



**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL**

**UNIDAD AJUSCO 092**

---

---

**SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA**

**EXPERIENCIAS SOBRE PRÁCTICAS EDUCATIVAS EN  
ESCUELAS INDÍGENAS TZELTALES**

**T E S I S Q U E  
PARA OBTENER EL TÍTULO DE: LICENCIADO EN  
EDUCACIÓN INDÍGENA**

**PRESENTA**

**LUIS ALONSO GÓMEZ GIRÓN**

**DIRECTORA DE TESIS:**

**CECILIA SALOMÉ NAVIA ANTEZANA**

**OCTUBRE 2021**

*Dedicado a*

*A mi padre el Señor Alonso Gómez Guzmán y a mi Madre la señora María Girón Gómez, por todo el amor y apoyo incondicional que me dieron durante esta etapa de mi carrera en educación indígena, y gracias por darme la oportunidad de estudiar y tener un futuro con qué luchar.*

## INDICE

<b>AGRADECIMIENTOS</b> .....	4
<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	5
<b>Problemática</b> .....	5
<b>Justificación</b> .....	7
<b>Metodología</b> .....	8
<b>Estructura del trabajo</b> .....	10
<b>CAPÍTULO 1. EL MUNICIPIO DE TENEJAPA, LA COMUNIDAD DE TZAJALCH'EN Y EL BARRIO DE GUADALUPE</b> .....	12
<b>1.1 El municipio de Tenejapa, Chiapas</b> .....	12
<b>1.2 Tzajalch'en, Tenejapa, Chiapas, mi comunidad</b> .....	15
<b>1.2.1 La historia de los Tzeltales de Tzajalch'en</b> .....	18
<b>1.2.2 Formas de conocer de los Bats'il k'op</b> .....	23
<b>1.2.3 Situación de la lengua Tzeltal de Tzajalch'en, Tenejapa</b> .....	32
<b>1.2.4 Situación escolar en la comunidad de Tzajalch'en</b> .....	35
<b>1.3 Comunidad de Barrio de Guadalupe, Tenejapa, Chiapas</b> .....	37
<b>CAPÍTULO 2. MI TRAYECTORIA ESCOLAR Y PROCESOS DE MEDIACIÓN CON DOCENTES</b> .....	40
<b>2.1 Los primeros años en la escuela: primaria</b> .....	40
<b>2.2 Mi paso por la secundaria y preparatoria</b> .....	47
<b>2.3 La otra cara de mi historia educativa: la discriminación</b> .....	53
<b>2.4 Experiencia de aprendizaje plurilingüístico y prácticas socio-culturales</b> .....	56
<b>2.5 Mi paso por la universidad y mi acercamiento a la docencia</b> .....	59
<b>CAPÍTULO 3. EXPERIENCIAS DE PRÁCTICAS EDUCATIVAS EN DOS ESCUELAS TZELTALES</b> .....	63
<b>3.1 Ingreso a CONAFE</b> .....	63
<b>3.2 Primera experiencia en docencia: Líder comunitario en San José Chacte</b> 68	
<b>3.3 Cambio a una escuela multigrado en el Barrio de Guadalupe</b> .....	73
<b>3.3.1 Presentación ante las autoridades y comunidad</b> .....	73
<b>3.3.2 Conociendo el contexto y a los alumnos</b> .....	75
<b>3.3.3 Problemáticas en la escuela multigrado</b> .....	77
<b>A manera de conclusiones</b> .....	89
<b>Referencias bibliográficas</b> .....	94

## **AGRADECIMIENTOS**

Agradezco de todo corazón a mis padres, por todo el apoyo y motivación brindada. Ellos han sido la base de mi formación como profesional y como persona. Ellos me han inculcado valores como el amor, la humildad, la responsabilidad y el respeto, que me han llevado a ser la persona que soy. Hoy gracias a ellos cumpla un sueño, que nunca imaginé lograrlo, gracias de todo corazón, por darme la herencia más apreciada y valiosa que es mi educación.

A mi hermano por acompañarme y guiarme en la ciudad y en la escuela y a mis hermanas y familiares, por confiar en mí durante los cuatro años en la universidad. Gracias a todos, por el amor y por brindarme su apoyo incondicional.

A mi asesora la Doctora Cecilia Navia Antezana, con mucho afecto, le agradezco de corazón por ser mi asesora, por todo el apoyo y las herramientas que me brindó para realizar este trabajo. A pesar de todas las dificultades que tuve, ella siempre estuvo ahí, para alentarme, para motivarme y para resolver dudas.

A la Universidad Pedagógica Nacional y a los profesores de la Licenciatura en Educación Indígena, por brindarme el apoyo, las herramientas, los conocimientos necesarios para trabajar y conocer más la educación en nuestras comunidades, y gracias por formarme y así dar otro paso más en mi vida profesional. A las maestras Gisela Salinas, Jessica Rayas y Leticia Vega, por ser lectoras de la tesis, gracias por sus recomendaciones y lectura comprometida al trabajo.

A mis compañeros de estudio de la generación 2017-2021, que iniciaron conmigo esta experiencia y agradezco por acompañarme y compartir esta bonita etapa de la vida, “la universidad”.

A mis amigas, que me apoyaron en las buenas y en las malas, por animarme, cuando yo me sentía mal, por aconsejarme en seguir y cumplir mi meta de salir a la universidad, gracias de todo corazón, Sandy y Coreisy.

## INTRODUCCIÓN

### Problemática

La formación de los alumnos en las escuelas, en el pasado y en el presente, es un asunto que hay que retomar y es necesario entenderla, porque da cabida a una realidad por la que todos hemos pasado. De algún modo la formación que hemos recibido y que están recibiendo los niños de ahora, se refleja en el nivel de capacidad de un individuo. Es decir, la formación de cada individuo puede variar según sus conocimientos o habilidades que va adquiriendo, y la escuela ocupa un lugar importante para esa adquisición de conocimientos en nuestra vida.

Los estudiantes pueden llegar a tener una buena o una mala experiencia en la escuela, y dependiendo de cual sea la experiencia en ocasiones puede influir en su interés en estudiar o en su desempeño escolar. La escuela es un espacio donde los alumnos, pueden asistir o no por varias cuestiones.

Si hablamos de las escuelas indígenas, la enseñanza y aprendizaje es diferente a la de una ciudad. Como se sabe la escuela se puede ver como un puente de socialización, como nos afirma Pérez (2002):

La escuela por sus contenidos, por su forma y por sus sistemas de organización va induciendo paulatina pero progresivamente en las alumnas y alumnos las ideas, conocimientos, representaciones, disposiciones y modos de conducta que requiere la sociedad adulta. De este modo, contribuye decisivamente a la interiorización de las ideas, valores y normas de la comunidad, de manera que, mediante este proceso de socialización prolongada, la sociedad industrial pueda sustituir a los mecanismos de control externo de la conducta por disposiciones más o menos asumidas de autocontrol (p. 10).

Sin embargo, para el caso de las escuelas indígenas, la socialización está

orientada a querer adaptar a los estudiantes a una cultura distinta a la suya. Se podría decir que la realidad de las escuelas indígenas es muy distinta a las urbanas, y por lo tanto la socialización no tendría que orientarse solamente desde una cultura y una lengua, y se tendría que enseñar en las comunidades en español. En los hechos no se toma en cuenta si los estudiantes hablan una lengua indígena. Para los alumnos que no hablan esta lengua, se les dificulta aprender. Esto puede llegar a afectar la participación activa de los alumnos en clases, porque hay temor en que no sepan cómo expresarse en español.

Asimismo, en las escuelas indígenas hay una gran escasez de materiales didácticos al igual que hay un poco menos de interés por parte de los docentes hacia los alumnos que son de comunidad. Este poco interés se ve reflejado en la enseñanza, lo que incide en bajos aprendizajes escolares y habilidades para desenvolverse en el aula. No por la condición de los estudiantes sino por las de la escuela y la baja expectativa hacia sus estudiantes.

Podemos afirmar que las escuela al parecer, están siguiendo sólo un propósito, el enseñarles a los niños que sean activos en la sociedad, pero en una sociedad distinta a la de ellos, no les enseñan cuestiones de la cultura de la comunidad. Así como nos dice Pérez (2002) que la escuela:

Debe provocar el desarrollo de conocimientos, ideas, actitudes y pautas de comportamiento que permitan su incorporación eficaz al mundo civil, al ámbito de la libertad en el consumo, de la libertad de elección y participación política, de la libertad y responsabilidad en la esfera de la vida familiar (p. 12).

Con este trabajo se pretende dar un panorama general de cómo se desarrolla la educación de los niños en las escuelas indígenas. Para analizarlo recupero mi historia y mi formación educativa como la base para hablar y reflexionar sobre mi experiencia como docente en una escuela comunitaria indígena tzeltal de la Comunidad Barrio de Guadalupe, Municipio Tenejapa, Chiapas, en una escuela

multigrado.

Hablando de la escuela multigrado, hay que hacer distinción de ésta y la escuela formal, con docentes en todos los grados, que comúnmente, no son los mismos sistemas de organización que de una escuela regular, con esto quiero decir, que la escuela multigrado, es:

Una escuela multigrado en los niveles de educación básica es aquella en la que algún maestro atiende a más de un grado escolar. Así, en preescolar, una escuela multigrado es una escuela que ofrece dos grados y tiene solo un docente, o que ofrece tres grados y tiene uno o dos docentes. Las escuelas primarias por el número de docentes se dividen en unitarias, bidocentes, tridocentes y pentadocente, (Schmelkes y Águila, 2019, p. 14)

Como nos aclara la cita anterior, las escuelas con estas dos diferentes formas de organización, podría variar las estrategias de enseñanza y aprendizaje, es por ello que para profundizar más este trabajo, se plantean las siguientes preguntas: ¿qué estrategias educativas se ponen en práctica en el aula?, ¿pertinencia de estas estrategias con el modelo de escuela comunitaria y contexto cultural?, ¿Con qué recursos didácticos cuentan los docentes, y qué recursos desarrollan?, ¿de qué manera los profesores se forman y reflexionan sobre su práctica educativa?, ¿cuáles son las principales problemáticas a las que se enfrenta un docente en este tipo de escuela? y ¿qué proceso formativo vive el docente para desempeñarse en la escuela?

## **Justificación**

Este trabajo es importante en primer lugar porque, rescata con la metodología de la documentación narrativa, la historia y la contextualización cultural de mi municipio y de la comunidad en específico en donde habito, presenta las prácticas que generan en su día a día, cómo han cambiado y cuestiones de aprendizaje y de proceso de reciprocidad hombre-naturaleza, que son prácticas culturales y que por medio de estas prácticas los Tzeltales aprenden.

También es importante porque, por medio de la narración de mi experiencia en las diferentes escuelas, puedo dar una idea general de cuáles son las probables dificultades que se enfrentan alumnos en cada escuela que van transitando, es decir desde mi experiencia muestro cómo fue mi proceso de formación en las escuelas, cuáles fueron mis logros o dificultades o algunos hechos que me recuerdan a la escuela y también muestro con claridad cuáles son los procesos o cuáles son las dificultades y aprendizajes que pude adquirir siendo docente o bien líder comunitario por parte de CONAFE

Es importante también porque, demuestra la realidad de cómo son los procesos de enseñanza y aprendizaje de los niños indígenas o bien de las escuelas indígenas, en este caso, de las comunidades en las que he trabajado y vivido, y ahí podemos ver que cambia mucho. También el trabajo permite mostrar algunas estrategias que me fueron útiles para salir adelante en cada escuela. Desde luego, y pienso que lo más importante, fue recuperar, a partir de la narración, estrategias de enseñanza que considero relevantes en mi proceso de líder comunitario, y también en mi formación profesional.

## **Metodología**

El enfoque del trabajo es narrativo y comprende una reflexión de mi experiencia como estudiante y, posteriormente, como docente que inicia en un primer momento en una escuela general, donde cubrí un interinato en primer grado, y en un segundo momento en una escuela comunitaria.

La metodología toma como referente la documentación narrativa, ya que el tema se centra en experiencias tanto, de mi proceso de formación en la escuela, como de mi experiencia docente en un contexto comunitario. Es así que la experiencia se va a documentar, narrar o relatar para debatir las cuestiones que fueron presentándose en mi formación en la escuela y de mi formación docente.



Como nos mencionan MacEwan y Egan, (citado en Suárez, Ochoa y Dávila, 2004):

Las narrativas forman un marco dentro del cual se desenvuelven nuestros discursos acerca del pensamiento y la posibilidad del hombre, y que proveen la columna vertebral estructural y funcional para muchas explicaciones específicas de ciertas prácticas educativas. Los relatos contribuyen a fortalecer nuestra capacidad de debatir acerca de cuestiones y problemas educativos, además, dado a que su función de las narrativas consiste en hacer inteligible nuestras acciones para nosotros mismos y para los otros, el discurso narrativo es fundamental en nuestros esfuerzos de comprender la enseñanza y el aprendizaje (p. 17).

La cita anterior nos da un panorama sobre en que consiste la documentación narrativa de este trabajo, ya que como se planteó anteriormente, se va hablar de cómo fueron las prácticas educativas, recuperando en parte aquella que enfrenté en la infancia y cómo se hacen presentes o me ayudan a comprender mi experiencia siendo docente. Esto lo realicé recuperando relatos de las escuelas comunitarias indígenas en las que trabajé. También es importante señalar que las narrativas siempre se fundamentan con relatos que nos han quedado en la vida y que para argumentar la narrativa se alimenta precisamente de relatos.

Las escuelas están atravesadas y constituidas por acontecimientos de índole diversa; pero casi todas las cosas que tienen lugar en las escuelas se relacionan de una forma u otra con la vida pasada, presente y futura de las personas que las transitan y las hacen. Los sucesos escolares se entremezclan con sus historias, ilusiones, proyectos y circunstancias (Suárez, Ochoa y Dávila, 2004, p. 17).

Es importante narrar mi experiencia desde esta herramienta de documentación, ya que al relatar las prácticas escolares de las que fui protagonista, nos lleva a lo que Suárez, Ochoa y Dávila (2004) menciona sobre la documentación narrativa, que:

Narrando las prácticas escolares que los tuvieron como protagonistas, nos estarán contando sus propias biografías profesionales y personales, nos confiarán sus perspectivas, expectativas e impresiones acerca de lo que consideran una buena práctica de enseñanza, el papel de la escuela en la sociedad contemporánea (o en ese pueblo o en aquella localidad), el aprendizaje significativo de sus alumnos y alumnas (...), y los suyos propios (p. 20).

Entonces como podemos ver en la cita anterior, a partir de este trabajo se puede dar cuenta de cómo la enseñanza que recibí en la infancia y mi experiencia en la docencia, me ha traído hasta aquí, a estudiar una licenciatura que tiene que ver con la formación en la práctica docente.

### **Estructura del trabajo**

Este trabajo consta de tres capítulos. El primero aborda la contextualización de los lugares, que se van a ir presentando durante la narración de la experiencia. Es importante la ubicación, porque así nos adentramos a conocer una nueva forma de vida y otra forma de entender el mundo. Por ello en el primer capítulo se narra con determinación quiénes son los tzeltales, dónde están ubicados, con que cuentan, y con qué organización se autorregulan, cuestiones así son lo que se verán en el primer capítulo de este trabajo. También en este capítulo se presenta la historia de los Tzeltales, con la intención de hacer una reflexión de cómo eran antes las tradiciones de enseñanza, o bien cómo conocían o cómo se comunicaban.

El segundo capítulo toma en cuenta mi trayectoria y experiencia en las diferentes escuelas donde fui participe, esto con la intención de poder entender en diferentes contextos las prácticas educativas de los Tzeltales, del municipio de Tenejapa. Entonces, escribiendo mi trayectoria doy cuenta de mi historia personal, qué dificultades y qué logros obtuve en las diferentes escuelas que fui pasando. También nos dará una idea de cómo es que se enseñaban con anterioridad.

El tercer y último capítulo consta de narrar la experiencia que obtuve al pasar como líder comunitario en una escuela comunitaria indígena, por parte de CONAFE. En este capítulo se explica cómo son las dificultades, los logros o los aprendizajes que se pueden adquirir en estos espacios educativos, y asimismo nos da otra idea de otra comunidad, de cómo es que las prácticas educativas se dan dentro de cada una de las comunidades. También en este capítulo analizo con más precisión problemáticas y resoluciones a las mismas en mi práctica docente, identificando aquellas que me funcionaron cuando estaba trabajando y que contribuyeron a mi profesionalización docente.

## **CAPÍTULO 1. EL MUNICIPIO DE TENEJAPA, LA COMUNIDAD DE TZAJALCH'EN Y EL BARRIO DE GUADALUPE**

### **1.1 El municipio de Tenejapa, Chiapas**

Tenejapa es un municipio ubicado en el Estado de Chiapas, México. Su nombre de origen náhuatl, Tenejapan, significa "Río de Cal". Limita al norte con los municipios de Chenalhó y San Juan Cancuc, al este con Oxchuc, al sur con Huixtán y San Cristóbal de las Casas y al oeste con San Juan Chamula. Tiene un clima húmedo porque a lo largo del año hay abundantes lluvias de verano que hacen que la tierra sea más fértil y abundante de agua.

Tenejapa tiene un territorio lleno de naturaleza, con bosques donde hay variedad de árboles, flores y seres vivos. Hablemos de los árboles de pino o encino, que involucran de alguna forma la actividad económica de algunos Tenejapanecos, porque quienes son carpinteros principalmente se dedican a vender la madera o producen materiales u objetos, así como camas, sillas, roperos, puertas, mesas y demás objetos que se puedan crear con madera, para obtener un beneficio monetario.

Otra actividad de los pobladores es la venta de cacahuates. Más que un producto por vender, es un símbolo que distingue de Tenejapa de los demás municipios aledaños. Es así que es una actividad que hacen las familias Tenejapanecas, para obtener un poco de dinero. Cada jueves que se hace el tianguis en el municipio, podemos encontrar en las calles puestos de señoras vendiendo lo que llamamos en Tzeltal *caxlan chenek'*, que traducido literalmente sería frijol mestizo. Se distingue Tenejapa por vender cacahuates, porque según algunas narraciones de los mayores, anteriormente las personas se dedicaban a vender y cosechar cacahuates y salían a vender por diferentes municipios, llegaban a vender al municipio de San Juan Chamula, Oxchuc y otras partes. También cuentan que solo en Tenejapa hay más abundancia o más tierra fértil para sembrar cacahuates. Aunque hay otras versiones o historias que se cuentan. Se le puso *caxlan*

*chenek'*, porque los españoles son los que trajeron o introdujeron a la cultura Tzeltal el cacahuate.

La venta y compra de café es otra actividad que han venido haciendo los habitantes del municipio. Venden desde matas, hasta granos de café, lo que sería la cosecha. Es así que en temporada de café, que es del mes de diciembre y hasta abril más o menos, las personas juntan el café rojo o catura, lo muelen con máquinas despulpadoras, se lava y lo ponen a secar hasta que ya tenga un secado adecuado. Así es como venden por kilos, bolsas o por bultos. Las personas que tienen más hectáreas de terreno, son los que producen o cosechan más café, llegan a sacar un buen de bultos y lo venden a los compradores que también son de la misma comunidad. Los precios a los que se han vendido en los últimos años ha sido: la venta por kilo es de 35 a 40 pesos y la venta de plantillo o matas de café el precio de cada uno es de 5 a 7 pesos, según el tipo o variedad que conocen los pobladores.

También la venta o cosecha del Maíz, es otra actividad muy presente en el contexto Tenejapaneco. Varias familias o incluso comunidades practican la venta de maíz en bultos de 50 kilos, que salen a promocionar en carros en diferentes lugares. También hay algunas familias que cosechan maíz pero solo para el uso personal, es decir solo siembran y cosechan para el sustento familiar. Los que salen a vender son lo que tienen siembras en hectáreas.

El frijol es otra siembra que se realiza junto con las temporadas de siembra de maíz, y se llega a vender también, al igual que el maíz, por bultos. En estas dos actividades es importante mencionar que las siembras del Maíz y de Frijol, traen consigo un símbolo bastante identitario, ya que la costumbre es que adoran y piden a la madre naturaleza que les de buena cosecha, es decir, hay una cosmovisión cultural en la práctica de esta actividad.

El entorno natural del México de hoy, los paisajes, la vegetación, el relieve, los asentamientos humanos; en fin, las muy diversas maneras en que los pueblos de México se relacionan con la naturaleza, la aprovechan y la

transforman, son rasgos que en su gran mayoría han resultado de una interacción muchas veces milenaria de los hombres con la naturaleza. En esa interrelación ha habido cambios que parecen acelerarse en los tiempos modernos; pero hay también la continuidad profunda que nos hace parte de un proceso civilizatorio que se ha desarrollado aquí, en esta tierra, con esta naturaleza (Batalla, 1987, citado en Vásquez, 1992, p. 188).

También en Tenejapa algunas familias han implementado negocios familiares, que van desde inversiones en tiendas de abarrotes, ferretería, venta de calzado y ropa, taquerías, comedores, etc. Estas son algunas de las actividades que ya están dominado en el municipio. Digo dominando, porque esto está desplazando la actividad agrícola y ha provocado que los pobladores ya no se interesen en el cuidado de la naturaleza, y ya no trabajen la tierra. En cuanto a sus negocios, no quiero decir que está mal, sino que al contrario está modernizando al municipio, está generando empleo para la gente. Hay una gran actividad económica que gira en torno a estos negocios, aunque lo que me preocupa es que la modernización nos gane, y no tengamos niños en las escuelas, porque lo que se ve en el municipio, es que los jóvenes se integran al negocio familiar desde temprana edad, dejando a un lado la escuela.

Hay que aclarar que estas familias no son grupos que se organizan o tiene algún padrón, sino que son familias que tienen dinero invertido en algún negocio, pero influye mucho, porque cada gente quiere hacer los mismos negocios que existen en el municipio, y quieren tener lo mismo. Entonces por eso menciono que dejan la actividad cultural a un lado. Pero lo que importa es que con estos negocios que van invirtiendo les genera dinero para que se sustenten sus familias. Pero eso se ve más en el municipio, ya que en las comunidades muy rara vez se llegan a ver grandes negocios.

Asimismo, en el centro del municipio Tenejapa podemos encontrar y ubicar que cuenta con un nivel educativo hasta la preparatoria. Es decir, podemos encontrar escuelas de jardín de niños o preescolar, escuelas primarias, escuelas secundarias, telesecundarias y escuelas de preparatoria, que están a cargo de los

planteles del Colegio de Bachilleres de Chiapas (COBACH). Estas instituciones están activamente recibiendo y atendiendo a los niños y a la población juvenil en general, en cuanto a las comunidades, en general algunas solo cuentan con escuela hasta la primaria, solo las que son comunidades un poco más grandes tienden a tener en la comunidad secundaria técnicas y prepa.

La Secretaría de Educación Pública (SEP) y el Consejo Nacional de Fomento Educativo (CONAFE), son de las principales instituciones que están sacando adelante a esta población educativa. En diferentes comunidades atiende la SEP, mientras que en las comunidades más marginadas atiende CONAFE.

## **1.2 Tzajalch'en, Tenejapa, Chiapas, mi comunidad**

Tzajalch'en es la comunidad donde crecí y donde siempre viviré, en donde mi cultura me ha enseñado a cómo comportarme ante la sociedad. Forma parte de uno de los pueblos originarios del país, tzeltales.

El México profundo está formado por una gran diversidad de pueblos, comunidades y sectores sociales que constituyen la mayoría de la población del país. Lo que los une y distingue del resto de la sociedad mexicana es que son grupos portadores de maneras de entender el mundo y organizar la vida que tienen su origen en la civilización mesoamericana, forjada aquí a lo largo de un dilatado y complejo proceso histórico. Las expresiones actuales de esa civilización son muy diversas: desde las culturas que algunos pueblos indios han sabido conservar con mayor grado de cohesión interna, hasta la gran cantidad de rasgos aislados que se distribuyen de manera diferente en los distintos sectores urbanos (Vásquez, 1992, p. 176).

Tzajalch'en es una comunidad que está situada en el municipio de Tenejapa, en el estado de Chiapas, México. La comunidad se encuentra habitada por alrededor de 1,120 hombres y 1,164 mujeres, incluyendo todas las edades. La mayoría de los

pobladores aún se autodenominan como los tzeltales o los *Bats'íl K'op*.

La comunidad lleva el nombre de Tzajalch'en, ya que según la historia de algunos pobladores, se le puso el nombre así, porque en la llegada de los primeros pobladores a la comunidad se encontraron con una cueva de gran tamaño. En aquellos tiempos lo consideraron un lugar sagrado, porque anteriormente la sociedad indígena aun tenía muy presente la convivencia entre el hombre-naturaleza. Ahí hacían cultos o rituales comunitarios, en honor a la cueva. Por su gran presencia era considerada como la puerta al inframundo, según los tzeltales. Asimismo contaban que esa cueva tenía hasta el interior un color rojo, así fue que se impuso el nombre a la comunidad Tzajalch'en que significa, Tzajal, rojo y Ch'en, cueva, traducido al español quedaría como "Cueva Roja".

En el manejo tradicional existe una amplia gama de relaciones entre el hombre y los recursos naturales que dan como resultado los diversos procesos de producción, como los agrícolas, pecuarios, forestales, de recolección, caza, pesca y transformación primaria (Vásquez, 1992, p. 186).

Los pobladores de Cueva Roja tienen como principal actividad económica la venta de café, desde venta de matas para sembrar y venta la cosecha que se junta en temporada. Todo eso es lo que trabaja un tzeltal, en su día a día, para poder traer un sustento para su familia. De igual forma la venta de maíz es otra actividad que realiza aunque en esta cuestión, los pobladores siembran y producen maíz, pero regularmente solo lo utilizan para el sustento familiar, es decir ellos lo auto consumen y son muy pocos los que llegan a tener más cosecha y poder vender parte de ella y así recibir un dinero por la venta.

Otra de las actividades que se realiza es el bordado tradicional. Las mujeres principalmente son las que colaboran en esta actividad, ya que ellas son las que han revitalizado de alguna manera la identidad comunitaria, a través de la vestimenta de los y las Tzeltales. Así que las mujeres realizan prendas que se utilizan comúnmente, y obtienen dinero a cambio. Las mujeres que no saben tejer llegan a requerir servicio de estas bordadoras, por decir algunas prendas llegan a



costar hasta 8 mil pesos o más, entonces al colaborar con una prenda las mujeres pueden llevar y aportar a la familia.

La comunidad cuenta con una organización autónoma, porque ellos se rigen dentro de la comunidad y para la comunidad. Con esto quiero decir que hay autoridades pendientes de la comunidad y ellos son los que organizan, por ejemplo asambleas, fiestas, y demás aspectos que identifica a los tzeltales. Entonces esa autoridad es determinada en una asamblea donde se escoge alrededor de 60 hombres para cubrir por un año, como servicio de comité, para salvaguardar y ver situaciones, problemáticas y beneficios para la comunidad

Estos comités de la comunidad, realizan fiestas en todo el año, algunas fechas cívicas, otras patronales. Entre las primeras se encuentran:

- 10 de mayo “Día de las Madres”.
- Clausura de fin de curso
- 15 y 16 de septiembre
- 20 de noviembre

Estas fiestas son principalmente las que se organizan a cargo de los comités. Pero hay que mencionar que estas festividades solo se realizan en la escuela en conjunto. Por ejemplo, la fiesta del Día de las Madres reúne a un número importante de miembros de la comunidad, y se convierte en un espacio de la comunidad.

En la comunidad hay más fiestas patronales, pero aquí pueden variar según los días importantes de cada religión, según establezcan en su iglesia. Entonces se podría decir que frente a la llegada de distintas religiones a la comunidad ha cambiado la forma de ver y de atender al mundo. En primer lugar, estas religiones han cambiado la ideología o el sentido de pertenencia, y han cambiado parte de la cosmovisión Tzeltal. Pero lo que se ve en la comunidad, y que es necesario mencionar, es que estas religiones pueden estar de fiesta en los días que planean, y las personas asisten cada quien en su iglesia para festejar.

## 1.2.1 La historia de los Tzeltales de Tzajalch'en

Los tzeltales "Bats'il K'op" de Tzajalch'en

La historia de los tzeltales, dentro del marco de la comunidad en donde fui criado y donde crecí, durante los años ha venido cambiando en la forma de ver y entender el mundo. Los tzeltales llegaron hace 90 años a la comunidad de Tzajalch'en, con la única intención de crear y construir una comunidad, en donde podrían establecer sus propias ideas y normas de convivencia

La historia de las comunidades tienen una estrecha relación con el concepto de comunalidad, porque da cabida a una respuesta como la que nos hace Maldonado (2013):

Este concepto no se refiere a un ámbito sino a una característica dentro del ámbito, es decir, no se refiere a la vida en el ámbito local, en la comunidad, sino a la forma de cómo se vive y organiza la vida en las comunidades. El hecho de que esta comunalidad se exprese en el ámbito comunitario no significa que esté estrictamente reducida a él, pues la perspectiva de la autonomía de los pueblos indios basada en su reconstrucción indica la necesidad de que la vida comunal se proyecte del territorio local al regional, del espacio comunitario al étnico.(Maldonado, 2013,p.22).

Según la historia los tzeltales, llegaron al municipio que se conoce actualmente como Tenejapa, ya que ahí fue en un primer momento en donde se dio a conocer esta nueva cultura indígena. Quizás no tengamos fechas específicas del transitar de los tzeltales, pero lo que se cuenta es que, la única comunidad en donde todos y todas se reunían ya sea para hacer festivales o tratar algunos asuntos comunitarios o bien el tequio mismo fue en Tenejapa.

Cuando la población fue creciendo, los tzeltales tuvieron que buscar otros senderos donde criar a sus hijos y llevar a su familia, ya que, según la historia, en

donde iban los tzeltales, ahí podían rehacer sus vidas como ellos querían, siempre y cuando esten dentro del límite de Tenejapa. Es así que en tiempos pasados los que tenían palabra para participar o arreglar cosas de municipios, son los que decidieron irse y fundar sus propias comunidades, porque siempre se escucha en cada historia de las comunidades cercanas, que siempre el fundador es un participante que sabe un poco mas que los demás.

En el caso de mi comunidad los principales fundadores fueron los que llegaron hace 100 años, que son Antonio Girón Luna (finado), Manuel Luna López (finado) y Alonso Luna Girón (finado). Este último fue el primer maestro comunitario, entonces ellos fueron los principales aportadores de la historia de los *bats'íl k'op*, en Tzajalch'en.

Pero para entender más las historias comunitarias, o bien para entender la convivencia que se vive en las comunidades indígenas, me atrevo a citar a Vásquez Dávila (1992), que nos menciona:

Los grupos étnicos poseen un enorme cúmulo de conocimientos acerca de su medio natural. Este saber tradicional es producto de un proceso intelectual y filosófico iniciado hace miles de años, como resultado de la interacción Sociedad-naturaleza. Por lo tanto, su experiencia cognoscitiva abarca no solo tópicos de la flora y fauna, suelos, clima y otros elementos de la naturaleza, sino también aquellos relacionados con la estructura y el funcionamiento de la sociedad humana (p. 169).

La historia de los *bats'íl k'op*, se narra a partir de que los verdaderos hombres y las verdaderas mujeres veneraban los lugares sagrados de la comunidad, como lo es la cueva representante del nombre de la comunidad, un lugar sagrado, en donde se podía orar, pedir, festejar y dar ofrendas al más allá, (inframundo y/o madre naturaleza). Asimismo, dentro de la comunidad se encuentran insertas cuatro cruces, que representa los 4 puntos cardinales, estas cruces son importantes porque, dan señal de límite de cada comunidad que está cerca de Tzajalch'en. Por ello es importante venerarlas, y cuidarlas como un lugar sagrado.

Vale señalar que en diferentes momentos se visitan estos lugares, sobre todo en carnaval.

La convivencia o la relación con la madre tierra que tenían los bats'íl k'op, tenía que ver con sus costumbres con sus tradiciones sobre cómo se relacionaban con la me' balumilal (madre tierra). La siembra del maíz fue una de las principales actividades de los tzeltales donde esta convivencia se podía apreciar claramente. Es así que en cada fecha de siembra, las familias que van a empezar a sembrar, tenían como norma orar, dar ofrendas, para que todo les salga bien en su cosecha, le agradecían a la tierra, al dios del agua y a la naturaleza en general por permitirles otra temporada de siembra.

Las normas ideales son las ideas que una sociedad tiene sobre lo que se debe hacer y las maneras en que la conducta se debe llevar a cabo. Un ejemplo son las normas de no cortar árboles o matar pájaros en las culturas indígenas del país. Las normas de conducta son lo que la gente hace en realidad, y sólo a veces son coincidentes con las normas ideales (Vásquez, 1992, p. 179).

Así sucedía con todo, la convivencia era armónica entre hombre y madre tierra, ya que cuando estos cortaban algún árbol, pedían permiso antes a la madre tierra. Este permiso consiste en avisar qué van a hacer. Este permiso se realiza, por ejemplo, cuando van a cortar un árbol viejo, pues en este caso se puede decir *yame jtsétik te awal ts'unub yuun te jmetik balumilal, kalbetik wokol te mamé x ilinte kala metik te yaj tuybetik te yok sk'abe* (vamos a cortar la siembra de nuestra madre tierra, agradecerle y pedirle que no enoje por cortarle sus brazos y piernas). Estas son algunas de las palabras más mencionadas cuando se tumba un árbol, pero el que ora sabe más y él se puede comunicar con la madre tierra, y así es más extensa la petición.

Así también en cuanto pedían agua o lluvia en tiempos de sequía, los tzeltales iban a los manantiales o ríos grandes a hablar con el dios del agua, a darle

ofrendas y esto era la convivencia, trataban las plantas como seres que Vivían y sentían, en palabra de los Tzeltales *kuxulik sok ya yich'ik i'k* (están vivos y respiran). Así como sentían ellos al ser lastimados, un árbol Valía lo mismo que la vida de una persona.

Acerca de qué les pasa a las personas que no pedían permiso antes de cortar un árbol, Vásquez (1992), las comunidades mayas dicen:

Trasgredir dichos preceptos muchas veces tiene como resultado las enfermedades de tipo sobrenatural que ocurren en las sociedades tradicionales de México (por ejemplo, para algunos grupos mayas, aquel que cortase un árbol o sembrara sin pedir permiso al dueño del bosque, sufriría dolores de cabeza o hinchazones e incluso podría languidecer por estas enfermedades sobrenaturales (p. 179).

En cuando se tumba un árbol grande, las personas tienen que llevar incienso; primero, lo sahumaban y después lo podían cortar, pero, antes, tienen que pedirle permiso a la madre tierra porque va a quebrantar su ropa, porque al tumbar un árbol o cortar alguna planta es como si quedase desnuda la madre tierra; por eso, es muy importante pedir permiso antes, para que la madre tierra no piense mal o no se enoje, ni se enferme. Porque los árboles tienen espíritu, y también tienen ramas “*sk'ab te'*” (*manos/ramas*), el “*yakan te'*” (*pies/tallo*), “*yok te'*” (*tallo*), tiene raíz “*yisim te'*” (*raíz del árbol*). Lo mismo una planta, las montañas, los cerros.

Esto permite señalar que los tzeltales, tienen una gran carga de respeto a la naturaleza, que puede decirse les dan un trato humanitario, en cuanto respetan a las plantas como seres que tienen las mismas condiciones físicas o sentimentales que los de una persona, y eso es lo que hace de los tzeltales muy cercanos a la madre tierra, porque ellos lo ven o lo veían como uno más de la comunidad.

Con el inframundo es distinto, aquí se puede relacionar más con la cueva, ya que los tzeltales, los principales llámese, brujo, chaman, curandero o demás, iban a

pedir o darle ofrendas al dios del inframundo. Aquí se podía interpretar de dos diferentes maneras, la primera es que algunos iban a la cueva a hacerle peticiones al inframundo para hacer cosas malas, ya que según cuentan que en tiempos pasados existan los *ak' chameletik* (brujos malos), que se encargaban por ejemplo de introducirle al cuerpo de alguna persona un dolor o una enfermedad mortal.

La segunda interpretación es una relación entre hombre y madre tierra distinta, ya que los curanderos o los chamanes, que son los que frecuentaban estos lugares, iban para pedir, conocimientos, más habilidades en el arte de su oficio. Algunos llamaban al inframundo o reconocían que se relacionaban con una entidad, como una especie de deidad, que salva y que escucha cuando se le pide, cuando le das ofrenda, y además algunos iban a la cueva a pedir lluvia, o a salvar un alma perdida o embrujada.

Consideraban como un especie de ángel al inframundo, porque siempre que iban a hacer o querían una petición de algo, les cumple de alguna manera. Por eso algunos lo ven como un ángel protector, o un ángel que entiende o escucha a las personas de la comunidad y es el que ayuda a hacer el equilibrio entre la madre tierra con el hombre.

Consideraban como un especie de ángel al inframundo, porque siempre que iban a hacer o querían una petición de algo, les cumple de alguna manera, por eso algunos lo ven como un ángel protector, o un ángel que entiende o escucha a las personas de la comunidad y es el que ayuda a hacer el equilibrio entre la madre tierra con el hombre.

Es como una contradicción, el inframundo y la madre tierra, porque, nuestros antepasados, respetaban a todo, y respetaban o creían en estos dioses de ambos lugares. Entonces se puede decir que los Tzeltales, principalmente los sabios de la comunidad decidían con quién dirigirse, según el caso que sea, porque hay que mencionar que lo que pedían, casi siempre se les cumplía, entonces los tzeltales ellos fueron los que crearon y creyeron en sus propios lugares sagrados, sus

tradiciones con la convivencia con el más allá.

Lo que también se ve más en la comunidad, y que nos sirve para entender estas cuestiones de reciprocidad, parte de dos conceptos que son la comunalidad y complementariedad, son conceptos que sirven para así entender y ver cómo es que tienen lógica lo que hacen los tzeltales en su territorio.

Comunalidad y complementariedad, vienen a ser dos categorías básicas para entender la raíz, el pensamiento y la acción de los pueblos indígenas. Este se ha usado tanto para expresar la “percepción de un universo integral en el que se relacionan mutuamente con la tierra que da vida al pueblo (ser humano común) mediante el trabajo familiar y colectivo.” (Adelfo, 2000, citado en Aquino, 2013, p. 14).

Por eso también los tzeltales tenían una buena convivencia entre ellos mismos, entre las personas cercanas que tenían, ya que como era una comunidad que vivía y respetaba sus propias normas autónomas, se relacionaban entre sí. El tequio, por ejemplo, es una actividad que reunía a estas familias, a convivir, a platicar o a hacer amistades, además esta convivencia era tan armónica que nadie se decía nada de nada.

Pero esta convivencia se daba por la presencia de las normas, que eran de respetar lo que habían acordado en la comunidad. Por ejemplo, me contaba mi papá que, anteriormente las reglas eran cumplidas al pie de la letra. Los que no respetaban o se pasaban de listos eran multados, y además no se podían ir de un lugar a otro porque como todos empezaron a fundar otras comunidades cercas, estos temían que los habitantes de Tzajalch´en fueran violentados por los demás poblaciones o parajes cercanos, entonces prácticamente toda norma establecida era para establecer un orden social en el que todos se respetaran al interior de la comunidad y con las otras comunidades. Esto es lo que representaba a los tzeltales, sus raíces, su historia, su trascendencia, su cultura, su lengua y su vida.

### **1.2.2 Formas de conocer de los Bats'il k'op**

Pero también parte de la historia de los Tzeltales y que es muy importantes rescatar, está en su forma de conocer y aprender de las generaciones de personas que han ido creciendo en la comunidad. Con esto me refiero que los bats'íl k'op, en su historia narran que todos sus conocimientos, saberes o cultura eran transmitidos por medio de la lengua madre, que es "tzeltal", y además las personas aprendían por medio de la observación, y unos que otros conocían por medio del sueño.

La educación va más allá de la instrucción oficial. Como se puede constatar en las prácticas culturales propias, son muchos los espacios y las formas bajo las cuales las personas adquieren las pautas de convivencia, de ser y de potenciación de habilidades para desempeñarse en la colectividad (Molina, 2009, citado en Molina y Tabares, 2014, p. 3).

Todos los saberes que tenían los antepasados, se transmitían por medio de la lengua, ya que la lengua permite la transmisión de los conocimientos, porque la lengua integra una manera propia de conocer de los bats'íl k'op. Por ejemplo el conocer las unidades de medidas de los tzeltales, es un conocimiento que se va obteniendo conforme se va utilizando cada unidad; para ellos la medición tiene una estrecha relación con la lengua originaria (tzeltal) porque contiene expresiones que se caracterizan por cuantificar y clasificar lo que estamos midiendo.

Las formas de conocer de los tzeltales eran a la vez únicas, porque nosotros tenemos conocimientos que en algunas cosas no son los mismos que tienen los occidentales. La lengua era el puente para transmitir y para relacionarse con el entorno, es por ello que, mediante una pregunta planteada, se va explicar lo que conocen y como conocen los tzeltales, ¿en qué sentido hay una forma de conocer distinta?

La respuesta a la pregunta está en que los occidentales, por ejemplo, no hacen o no consideran lo que ya mencionamos. Sobre la relación madre naturaleza, ellos consideran a los científicos encargados de todo aquello que explique todos los



fenómenos que suceden en su entorno, mientras que los tzeltales, tienen visiones, tienen dioses a quienes dirigirse para resolver o saber de la magnitud de un fenómeno con el que se están enfrentando.

Otra forma de diferencia de los Tzeltales es que tienen normas definidas y autónomas, es decir los tzeltales, tienen mayor capacidad para resolver conflictos de manera conjunta, sin distanciar al otro, a comparación de los mestizos, ellos tienen dependencias que los rigen y no son autónomos de un solo grupo

También la forma de aprender es muy distinta, porque en las comunidades los niños o los adultos están en constante interacción con su entorno, por lo tanto, aprenden en donde quiera que estén, y los no tzeltales piensan que la escuela es la única base del conocimiento, o creen que es la única base al éxito de las futuras generaciones.

El aprendizaje de los roles sociales se da en la participación de los menores en la realización de las tareas del padre y la madre en el campo, el menor aprende las actividades agrícolas que van desde el cultivo hasta el arador, relación que le permite al niño reconocer los momentos adecuados para cada actividad hasta conocer el tipo de plantas que se debe sembrar. Por su parte, las niñas en el hogar aprenden las labores de las madres, los oficios hogareños y el arte de tejer, actividad portadora de un alto simbolismo (Molina 2009, citado en Molina y Tabares, 2014, pp. 3-4 ).

Pero también el aprendizaje para los tzeltales era por medio de la observación, porque sin decirles a los niños que miren, ellos solitos se empiezan a cuestionar, el por qué de las cosas que hacen nuestros padre o abuelos. Entonces mientras miran, están aprendiendo a utilizar o hacer cosas que sus padres hacen diariamente, por ejemplo el sembrar café, no todos sabemos cómo sembrar, solo los que sí han observado y se han enfocado más en esa siembra, saben cómo hacerle e interactuar con la madre tierra.

También se aprendía por medio de la observación como sucedía con la siembra del maíz, ya que conforme iban viendo qué procesos o qué se hace para que

tengan buena cosecha, los tzeltales aprendían y muy bien.

Otra distinción de los tzeltales, está en reconocer que el aprendizaje ocurre de otras formas vinculadas al mundo onírico. Así me lo contó, un curandero, quien me comentó que por medio de un sueño que tuvo, se le comunicó donde de curar o cómo saber curar los males espirituales o los dolores que pueden surgir en el cuerpo. Esto es algo impresionante, porque desde un sueño, una persona puede despertar sabiendo o teniendo algún don que el mas allá les da, para su vivencia y para ayudar a los demás, como es en la actualidad de los pocos curanderos que quedan.

Asimismo, en algunos casos los niños aprendían de sus padres, por ejemplo, si sabían pedir u orar, o participar en ceremonias importantes. Este era considerando un conocimiento valioso que se transmitía a los hijos, o bien este sería una herencia que el padre o abuelo le estaría heredando a su nieto o hijo, para que no se pierda ese hilo familiar de conocedores y de sabias personas.

Así la educación propia ha permitido entender y conocer las formas de sentir, de hacer, de proyectar y trascender, al igual que los métodos que la misma comunidad ha implementado, tanto en la casa, como en los lugares públicos que permiten significar el sentido de la existencia del hombre como la misma pervivencia de sus formas de socialización (Molina y Tabares, 2014, p. 4).

Pero todo esto nos lleva a una larga historia que algunas personas de la comunidad se han interesado en construir. Lo que muestra la historia es que lo que se ve en la actualidad no sucedía anteriormente, por ejemplo con la creciente y buena convivencia con la madre tierra las cosechas eran bastantes fructíferas, para los tzeltales, no como la cosechamos hoy en día, que necesariamente tienen que darle agroquímicos para que haya cosecha o buena producción, y ya se ha dejado a un lado el hacer petición o darle ofrendas a la madre tierra, para que haya buen clima para empezar a sembrar o cosechar.

La vida de antes era una convivencia comunal, y esto se estaba claramente presente al sembrar hectáreas de maíz y frijol, porque existía el tequio o el apoyo mutuo entre las diferentes familias. Eso hacía que los tzeltales se conocieran y compartieran saberes entre ellos, y asimismo los representaba ante las demás pequeñas poblaciones que se empezaron a fundar en el transcurso de los años.

Lo que a los tzeltales de Tzajalch'en los identificaba, otras poblaciones empezaron a retomar, es decir, se guiaron de estas prácticas. En general se trata de seguir las costumbre de las poblaciones más antiguas, porque se señala que los que iban a fundar otras comunidades eran personas que salieron de las comunidades primeras, y que llevaban los saberes de su primera comunidad para ir a formar o adaptarlo en otro contexto cultural.

De ahí que existe la idea de seguir como modelo a Tzajalchen, pues se cree que viene de las primeras comunidades. Pero también entre los Tzeltales existe un cierto recelo respecto a otras comunidades, porque cada una señala o sostiene que llevan los conocimientos, formas de vida y de organización originaria.

Este tipo de recelo, o bien la diferencia autonómica comunitarias, se refleja con los límites territoriales y acceso a los recursos naturales y simbólicos del territorio, porque es decir, lo que quiere hacer mi comunidad, los demás quieren también realizarlo. Es por ello que digo Tzajalch'en, es tomado como un modelo, porque al parecer quieren estar al nivel de mi comunidad. Para quedar más claro, cada límite, o formas de vida, define a una comunidad, sin que dependa del otro,

Esto se muestra por ejemplo, cuando a veces se escucha que algunas personas critican diciendo que lo que tienen es mejor que en Tzajalch'en. Por ejemplo, cuando empezó un problema del agua con una comunidad vecina, pues al principio del conflicto los de la otra comunidad prohibieron el paso a los Tzeltales a ir a hacer la petición en el manantial que tiene, con motivos del festivo del agua.

Este conflicto se viene dando desde que los de la otra comunidad llegaron a sus territorios donde antes ya estaba construido el manantial de los Tzeltales, y establecieron sus propias normas. Una de ellas fue que querían ser conocidos

como las principales grandes poblaciones fundadas, por lo tanto, pedían sanción para los que querían pasar a pedir o checar alguna tubería, que estuviese en territorio de los que prohíben, o se creen tienen más antigüedad o derechos que los demás.

Al pasar de los años los conflictos se fueron calmando hasta que los de la población cercana empezaron a hacer también su fiesta de agua. Al recuperar esta ceremonia como su práctica, todos tenían derecho a hacer sus fiestas en este territorio. Esto se realizó mediante un acuerdo en el que se estableció que los de Tzajalch'en puedan ir a su manantial, sin que a estos les fueran prohibido el paso al territorio de los otros.

Estas costumbres o formas de convivencia de los Tzeltales aún se siguen conservando y practicando dentro de la comunidad. Sin embargo mencionar en la actualidad lo que se hacía hace 90 años más o menos, ya no tiene el mismo peso identitario, y se observa que las personas no lo viven con la misma carga emocional, porque ya no se hace lo mismo, ya no se transmite como se hacía antes, y ya no hay esa misma conexión entre hombre-naturaleza.

Es así que para entender cómo nos identificamos los tzeltales de Tzajalch'en, hay que considerar cómo nos identificamos con los demás, como nos damos a conocer, ante el mundo occidental. Sin embargo, hay que tomar en cuenta que algunos no muestran su cultura por temor al rechazo.

las identidades étnicas como un conjunto de repertorios culturales interiorizados, valorizados y relativamente estabilizados, por medio de los cuales los actores sociales se reconocen entre sí, demarcan sus fronteras y se distinguen de los demás actores dentro de un espacio históricamente específico y socialmente estructurado (Giménez, 2002, citado en Bello, 2004, p.31).

La carga emocional que tenían los tzeltales, es algo complicado de explicar, porque cuando oraban algunos que otros lloran o se emocionan con lo que está haciendo su comunidad o su cultura. Por ejemplo, en cada festividad que se realizaba, los tzeltales sacaban sus mejores atuendos para identificarse como

tzeltales y para demostrar que estaban felices con lo que hacían y cómo lo hacían. En el carnaval a las personas, pareciera que a los mayores principalmente, les es interesante hacer ese tipo de festividades para recordar sus historias, lo que los identifica, y frecuentan llorar y tomar *pox* (aguardiente) en cada fin de carnaval, porque es tanto la carga emocional que lo hacen cada año.

La carga identitaria tiene que ver con cómo los tzeltales se sienten identificados, porque hay que mencionar que como se reconocían con anterioridad a los Tzeltales, ya no se reconoce tal cual en la actualidad. Por ejemplo, los tzeltales, se identificaban con todo lo que se tenía relación a su cultura, tradición o costumbres, mientras que en la actualidad, no todos se identifican como los verdaderos hombres, incluso hay quienes niegan su identidad. Entonces esa carga identitaria ha cambiado en el pensar de los Tzeltales.

A todo esto, en la historia de los Tzeltales los Bats'íl winik, (verdaderos hombres) y las bats'íl ants'etik (verdaderas mujeres), se les conocía así, porque todo lo que hacían giraba en torno a la cultura en la que estaban, por ejemplo, vestían diariamente su traje tradicional, consumían cosas del campo, y nada era mezclado con el mundo occidental, por eso eran verdaderos, porque se comunicaban con la tierra y con el más allá, eso es lo que los hacía verdaderos de su cultura.

Barth señala que el grupo étnico, una forma de organización social, se define no por sus características objetivas o manifiestas (la lengua, la cultura, la vestimenta, y otras) sino por la demarcación de fronteras étnicas, esto es, por las diferencias objetivas que los propios actores definen como significativas para sí y para otros. (Barth, 1976, citado en Bello, 2004, p. 32).

Además se autoidentifican ya sea, por su ropa, lengua, costumbre o alguna festividad que hicieran, esto era importante para las personas. Cuando alguien preguntaba de dónde eran los Tzeltales unos que otros se identificaban con la cueva misma que lleva el nombre de la comunidad, aquí dependía mucho en la forma de pensar de cada sujeto, porque a como se identificaban o como ellos se sentían más identificados, se expresaban o se daban a conocer con ese pensar

que tenían, o bien se identificaban con su origen.

Podemos ver que en la actualidad los hombres o los Tzeltales ya no visten diariamente sus vestimentas solo en casos especiales o en cada festivo, e incluso no la visten completo. Entonces se ha venido cambiando la forma de percibir las epistemologías propias de los Tzeltales, porque solo hay pocos los que aun tratan de practicar y hacerlo como se convivía antes en la vida de los verdaderos hombre y verdaderas mujeres, “Los Bats’il k’opetik”.

Pero en la pequeña historia de los tzeltales, como ya mencioné más arriba, la escuela también tuvo una gran participación en cuanto al olvido de las culturas y raíces tzeltales. Esto se debe, en primer lugar, a la castellanización, y en segundo lugar por la exclusión de lo indígena en la escuela. Esta misión que tenían las escuelas, cambió la forma de ver el mundo de los tzeltales, porque la escuela fue obligatoria y gratuita para ellos, y a través de ella le impusieron otra ideología a los niños, que es la occidental, y les hicieron ver y entender el mundo de otra manera.

Asimismo las diferentes religiones que empezaron a surgir, son también una parte que hizo olvidar a nuestras raíces, ya que si nos ponemos a pensar, lo poco que tenía conservado la religión católica en cuanto a la comunicación hombre-naturaleza, o en cuanto a nuestras tradiciones, se fueron perdiendo, porque las nuevas religiones vinieron a imponer nuevas normas de convivencia, que con el paso del tiempo, condujeron a ir olvidando nuestras fiestas tradicionales.

Un ejemplo claro en cuanto al olvido de nuestras raíces está en la fiesta del Agua, ya que a veces las personas se pelean o bien discuten, por tener el prestigio de ir a orar. Pero con las diversas perspectivas que tienen de su religión, unas personas, por ejemplo, de la religión adventista que se encuentra en mi comunidad, realizará la fiesta del agua como ellos saben o como su religión lo amerita, sin tomar en cuenta cómo hacían nuestro antepasados, de tomar aguardiente en cuanto se estaba en oración, en poner incienso para llamar a los ángeles, cuestiones culturales que nos distinguían. Sin embargo, la realidad está

en que, esas raíces ya se van perdiendo, con decir que en algunas religiones ya no se ponen el traje tradicional, o no les da importancia portar, incluso algunos se avergüenzan en utilizarla, o en lucir nuestra ropa artesanal.

También cuando hablamos de pérdida de nuestras raíces culturales, las personas que se mudan o que migran a otros lados, son un punto primordial, porque ellos o algunos se olvidan de sus raíces dejándolas a un lado, y cuando regresan ya no son los mismos o han cambiado. Algunos ya no quieren regresar a la comunidad porque se acostumbran a otras maneras de vivir, y es por ello que cuando las personas se van o salen de la comunidad, queda poca gente, y entonces hay poco a quien transmitirles los conocimientos de nuestros antepasados.

En otro aspecto que se presenta esta problemática es cuando las personas mayores o jóvenes que salen de la comunidad, al regresar algunos se olvidan de conocimientos como sembrar café, o cómo es que se cosecha el maíz y frijol, o en qué mes se cosechan. Entonces al no estar en constante práctica con nuestras raíces se van a ir perdiendo. Lo poco que queda de nuestras raíces, no es por estar a favor de la religión católica, pero considera que esta es una religión dentro de la cual aun se conserva cómo es que conviven nuestro antepasados, como vestían y entre otras cuestiones culturales que nos identifican como Tzeltales.

La historia de los tzeltales como ya venimos mencionando, ha cambiado, en cuanto a las formas de enseñanza, por ejemplo, con anterioridad los números en tzeltal eran frecuentes en cuanto su utilización y el uso de la lengua era primordial.

La historia de los tzeltales para mi es primordial, porque de alguna manera con todo lo que es nuestra historia, aun me siento identificado, porque en primera, cuando alguien me pregunta en la ciudad de donde soy, ya sea que me identifico con la lengua, la comunidad, mi ropa o mis tradiciones, porque para algunos que otros estas características culturales son conocidas, por eso, cuando me preguntan de donde vengo me identifico, soy originario de Tzajalch'en, y hablo, el Bats'íl, k óp, y soy un verdadero hombre, (bats'íl winik).

### **1.2.3 Situación de la lengua Tzeltal de Tzajalch'en, Tenejapa**

La lengua es un instrumento de comunicación que en los pueblos indígenas es parte de su identidad comunitaria y es fundamental para la transmisión oral de los conocimientos ancestrales de cada grupo étnico. Asimismo, la lengua es un elemento identitario, y pasa a formarse como un derecho. Es decir, la lengua se menciona en declaraciones y/o convenios que favorecen su preservación, y también su uso dentro de la sociedad dominante. De igual forma como individuo, como persona hablante de una lengua indígena, pasamos a tener derechos que nos protegen y nos autorizan el seguir preservando la identidad de cada grupo étnico, en este caso nuestras lenguas.

Para hablar del uso de la lengua, es necesario tener en cuenta que el lenguaje que se habla, de alguna forma regula conductas y/o comparte conocimientos, así como nos menciona Blanco (2007) que:

El lenguaje es una forma sistemática de comunicarse con los demás, de afectar su conducta, de compartir la atención y de construir realidades a las cuales nos adherimos de la misma forma que lo hacemos a los hechos de la naturaleza (pág. 43).

La comunidad de Tzajalch'en, tiene como lengua originaria el Tzeltal, el *Bats'il K'op*. Con el transcurso de los días y la introducción de las nuevas escuelas como secundaria y preparatoria, nuestra lengua no se ha enseñado en las escuelas, sino solo el español, y esto ha provocado la constante comunicación de los jóvenes en esta lengua dejando a un lado su lengua materna.

Sin embargo, actualmente la comunidad utiliza el tzeltal en varios espacios comunitarios, como lo es la iglesia, las asambleas, las casas y demás espacios. Aun se preserva la masiva comunicación en la lengua Tzeltal. Es decir, en estos espacios son muy pocas palabras que se utilizan en español.

En las reuniones comunitarias las personas comúnmente hablan en Tzeltal, ya sea cuando alguien participa o da su punto de vista al respecto al tema a tratar en la



asamblea. De igual forma se habla el tzeltal cuando los comités o la autoridad en este caso, da las indicaciones en Tzeltal. Asimismo, las pocas participaciones de la lengua español en asambleas, se da precisamente cuando se da la presencia de alguna persona de la ciudad, como ingenieros, maestros o licenciados, que en ocasiones se presentan en las asambleas. En estos casos se tiende a dar una traducción de la participación sea en español o viceversa, pues a esta persona se le tiene que traducir al español, cuando los participantes de la comunidad hablen, para que así se pueda ejercer una comunicación.

En los espacios como la casa, la tienda, las iglesias, los transportes públicos, con los vecinos, abunda la comunicación en Bats'íl k'op. En el caso de las familias, se comunican en su lengua materna siempre, rara vez se ven familias hablando español, aunque hay casos donde hay familias que han migrado a la ciudad y regresan a la comunidad, llevan como lengua de comunicación el español, pero son el caso de dos o tres familias. Asimismo, en las iglesias las reuniones que se realizan, siempre se comunican en Tzeltal, por lo mismo de que los que predicán en las iglesias son de la misma comunidad. Solo cuando llega el padre o el pastor, el español se hace presente, pero estas visitas son de tres o cuatro veces, entonces se podría decir que en todo momento se habla en Bats'íl k'op.

En los transportes públicos siempre se habla en tzeltal, tanto el chofer como sus pasajeros, solo cuando son profesores que viajan, los choferes se dirigen en español, con los vecinos es en tzeltal la lengua con la cual se comunican.

En los espacios públicos, como las escuelas y el centro de salud, es donde hay un bilingüismo constante de los actores, es decir la lengua Tzeltal entra en contacto con el español. En el nivel básico incluyendo preescolar, primaria y secundaria, las clases se realizan tanto en español como en tzeltal, pues se menciona que es de educación bilingüe, pero esto se da de manera desequilibrada. Es decir, la mayoría de las clases se dan en español. El tzeltal se hace presente en cuanto un alumno no llega a entender en español, pero este se da manera traducida, sin sentimiento.

Entonces se puede decir que el bats'íl k'op se utiliza como puente, o forma de mediación de los conocimientos escolares. Realmente la educación que ha prometido el Estado no se está dando, porque no hay actividades o materiales de las lenguas indígenas, y si en dado caso hubiera material los docentes no los utilizan de la manera correcta, prefieren el español. Esto sucede mayormente en la secundaria. Mientras que, en la primaria, se llegan a ver algunos profesores que dan clases en Tzeltal, los que tienen la misma variante que nosotros. Porque un principal problema es la desubicación de los profesores, con esto me refiero que hay profesores bilingües. Pero en español-tzotzil, o en algunos casos en español-chol, que sólo son algunas palabras que se llegan a distinguir con el Tzeltal, es por eso que el profesor se comunica más en español que en la lengua materna de los alumnos.

En la preparatoria del plantel COBACH el uso del Bats'íl k'op en las clases es muy poco. Son raras las veces que se llegan a escuchar palabras en tzeltal, ya que la mayoría de las clases se imparten en español. Precisamente a eso me refería al principio, de que al ingreso de esta escuela a la comunidad ha cambiado de alguna manera la forma de ver y entender el mundo de los alumnos, ya que por la constante interacción en las clases con profesores- alumnos, se han ido acostumbrando. Es decir, se ven alumnos que ya pueden ejercer una plática en español para hablar sobre una tarea, o si no se ven casos de alumnos que utilizan varias palabras traducidas del tzeltal al español. También porque los profesores son monolingües en español, estos no enseñan en la lengua, además no tienen materiales al respecto, tal vez temas relacionados, pero estos no lo revitalizan.

En el centro de salud la comunicación se da más en español, si la enfermera o el doctor, es monolingüe en esa lengua. Hay enfermeras que entienden y hablan la lengua tzeltal, ellas se comunican o atienden a las personas de la comunidad en Bats'íl K'op. pero si el doctor llega sólo al centro de salud sin estar una de las enfermeras, la comunicación con las mujeres principalmente se da en español, aunque algunas mujeres necesiten de un traductor para que sean atendidas.

Ya hablamos de la situación lingüística de la comunidad, pero también es

importante resaltar en el trabajo que la lengua tiene prestigio. También que podemos encontrar tanto leyes o derechos que protegen las lenguas, como vemos en algunos convenios en los que se establece que también la lengua es utilizada como identidad, “me identifico con Tzeltal”.

#### **1.2.4 Situación escolar en la comunidad de Tzajalch'en**

Las escuelas que pertenecen a la comunidad de Tzajalch'en, son escuelas que tienen mucha historia y trascendencia, porque en todo momento se ha visto desde su creación alumnos o personas formándose para tener y aprender algo de la vida moderna, aunque cada persona vive la experiencia que le toca vivir, pero lo que importa es que la escuela nos está enseñando, y pasamos por diversas situaciones en ella:

La escuela es un lugar donde se aprueba o suspenden exámenes, en donde suceden cosas divertidas, en donde se tropiezan con nuevas perspectivas y se adquieren destrezas. Pero es también un lugar donde unas personas se sientan, escuchan, aguardan, alzan la mano, entregan un papel, forman cola y afilan lápices. En la escuela hallamos amigos y enemigos; allí se desencadena la imaginación y se acaba con los equívocos (Jackson, 2001, p. 48).

La cita anterior nos da una idea de que hablar de las escuelas es muy importante. Nos muestra también cómo está conformada la situación de las escuelas o práctica escolar en donde fui partícipe, uno siendo alumno desde la infancia y otro donde fui docente, donde de alguna manera enseñé un poco de lo que aprendí en mis tiempos de alumno.

También es importante mencionar que dichas escuelas sólo son de dos comunidades que se ubican dentro del municipio de Tenejapa. Tienen servicios hasta nivel medio superior, ya que hasta la actualidad en el municipio en ninguna comunidad se ha podido pelear y lograr que se implemente una universidad, como ya se mencionó en el contexto del municipio de Tenejapa.

Podemos decir que los servicios que presta la comunidad de Tzajalch'en, cuenta con los servicios educativos que van desde preescolar hasta nivel medio superior. La actual escuela jardín de niños, ha tenido en los últimos tiempos modificaciones en su estructura, ya que anteriormente no se veía bardada la escuela, como lo está ahora, y además ha tenido un incremento de personal docente, y eso de alguna manera nos da una idea de que la participación de los niños en el preescolar es constante y va en incremento, aunque desconocemos bien sus aprendizajes y enseñanzas en las aulas.

Asimismo, la escuela primaria bilingüe Miguel Hidalgo y Costilla, es una escuela que atiende alrededor de 300 alumnos. Está ubicada a pocos metros del preescolar. De igual forma ha tenido una transformación constante en personal, con esto me refiero que últimamente se ha visto cambio de profesores, y de igual manera se han visto modificaciones en su infraestructura, así como la creación de nuevas aulas.

También dentro de la comunidad se puede encontrar una secundaria técnica, aunque en este nivel, las dificultades y el bajo ingreso de los alumnos, ha provocado el cierre de salones, ya que los alumnos que llegan a salir de la primaria con bajas calificaciones tienden a no seguir estudiando y algunos desde temprana edad van a la ciudad en busca de trabajo. Entonces el cursar la secundaria para los alumnos ya no es llamativo, porque como se mencionó en la situación funcional de la lengua, los alumnos no llegan a entrar por lo mismo de que temen en no saber o entender el español que manejan los docentes en este nivel educativo.

Los pocos que logran salir de la secundaria, ingresan a la preparatoria o al Colegio de Bachilleres (COBACH), pero aquí se ve un incremento de alumnos cuando se inscriben jóvenes que vienen de otras comunidades cercanas donde no cuentan con escuela de nivel medio superior. Entonces actualmente la preparatoria está siendo modificada porque a pesar de que no es mucho tiempo en la que fue creada está en proceso de creación de nuevas aulas para atender alumnos de nivel medio superior.

También está el caso educativo de que algunas familias, muy pocas, tienden a mandar a sus hijos a estudiar al municipio o a la ciudad de San Cristóbal. Así pasa con los que salen de la prepa. Algunos deciden estudiar una licenciatura mientras que otros, ya se dedican a buscar dinero para la familia, o ya buscan matrimonio. Aunque en la comunidad hay oportunidad de estudiar, las personas no le sacan provecho. En parte lo comprendo, y considero que si estudiamos las dificultades o procesos del por qué hay bajo ingreso en las escuelas, estos nos presentaría una larga lista de dificultades o motivos por los que no siguen estudiando.

### **1.3 Comunidad de Barrio de Guadalupe, Tenejapa, Chiapas**

Presentó una descripción general de la comunidad del Barrio de Guadalupe, comunidad en donde fui líder comunitario. Esta comunidad es pequeña, a comparación de otras comunidades, esto se puede ver reflejado en sus pocas viviendas y familias, que se llegan a encontrar. Es importante considerar la importancia del contexto, ya que nos da una idea de cómo son las relaciones comunitarias. Al respecto Bello (2004), nos menciona como el contexto, se relaciona con sus habitantes.

Los contextos se relacionan con la vida cotidiana de los sujetos, de ahí que en los movimientos indígenas, la comunidad, el territorio histórico y la organización sean un producto de las relaciones sociales y los intereses colectivos, al mismo tiempo que el escenario en que se produce y cobra sentido aquello que los sujetos entienden como su identidad social (Bello, 2004, p. 31).

El Barrio de Guadalupe, se encuentra situado en el municipio de Tenejapa. Es uno de los pueblos con menos población en la comunidad, ya que, si acaso llegan a 300 personas. Para llegar a la comunidad tenemos que caminar entre 15 minutos o más, entre caminos de terracería. De igual manera en la comunidad se encuentra una escuela primaria comunitaria indígena de modalidad multigrado y un jardín de niños de la dependencia de CONAFE. Este espacio cuenta con una cancha deportiva.

Las principales actividades de las personas del Barrio de Guadalupe son la cosecha de maíz y frijol, en los meses que se han hecho tradicionalmente. Pocos llegan a sembrar peras o manzanas en parte de sus terrenos, ya que les genera un negocio en temporada con la venta de dicha fruta, y salen a vender en el tianguis de los jueves en el municipio. Además, como estas tierras son rojas, según los pobladores por ser roja, no es tierra fértil, a comparación de los que tienen tierra negra en su terreno, donde siembran diferentes cosas.

La organización de la comunidad consiste en escoger anualmente sus autoridades que se le denominan comúnmente “comités”. Se encargarán de ver la situación, problemática o beneficio para la comunidad. La autoridad está conformada por 20 hombres, que son los que cuidan de algún modo la escuela, y se hacen cargo de la luz comunal, agua potable, apoyos de viviendas o de proyectos comunitarios. También los participantes son principalmente personas mayores de la comunidad. Son también los que organizan o dan siempre su punto de vista para resolver cualquier situación que se presente.

También los comités se encargan de organizar fiestas cívicas, como el día de las madres, graduaciones y la fiesta de agua potable, ya que es costumbre Tenejapaneca, hacer rituales en los manantiales para pedir más abundancia de agua, para suplicarle a la madre naturaleza que nunca les deje de proveer agua. Entonces los comités buscan apoyos económicos a las dependencias del gobierno municipal, para que les den algo para un grupo musical, para un toro que matan y consumen en su fiesta, de este modo los comités pasan a organizar todo lo necesario en cada fiesta.

En la comunidad no hay presencia de religiones cristianas. Aún se conserva la reciprocidad entre hombre-naturaleza, porque precisamente es lo que demuestran con su fiesta de agua potable en cada año, veneran a la madre tierra, le demuestran su cultura, conviven con ella, bailan, y demás actividades, que son parte de la costumbre y tradición del Barrio de Guadalupe.

Respecto a la situación educativa en la comunidad de Barrio de Guadalupe, la comunidad cuenta con los servicios de preescolar y primaria en modalidades multigrado. Dentro de la escuela apenas se pueden encontrar dos aulas y una cancha deportiva, ya que estamos hablando de una comunidad marginada del municipio de Tenejapa. Se atiende a pocos alumnos, por las cifras se pueden contar con alrededor de 30 alumnos en total incluyendo preescolar y primaria, y en ellos solo laboran dos líderes de CONAFE o dos docentes.

Se puede señalar que hay pocos alumnos por el poco interés que existe en la comunidad por que los niños asistan a la escuela. Se ve que a los niños desde temprana edad les enseñan a trabajar en el campo, y los padres tienden a llevar a sus hijos al trabajo en vez de impulsarlos para que vayan y asistan a la escuela. Los pocos que llegan a graduarse de la primaria, se trasladan a la comunidad más cercana donde hay una secundaria.

## **CAPÍTULO 2. MI TRAYECTORIA ESCOLAR Y PROCESOS DE MEDIACIÓN CON DOCENTES**

### **2.1 Los primeros años en la escuela: primaria**

Como se venía mencionando en la introducción mi experiencia será de gran utilidad, para dar una idea de cómo fue mi proceso de formación en la escuela, y cómo se relacionan con las prácticas educativas como docente. Narraré cómo era la interacción maestro- alumno en las aulas, pero desde mi historia o experiencia.

Bien sabemos que las instituciones escolares son una parte fundamental en nuestra formación, es por eso que me atrevo a citar a Santos (2012), sobre cómo se le conoce y qué sentido tienen las instituciones escolares.

Las instituciones escolares han recibido también la encomienda de enseñar a cada uno de los ciudadanos, de formarlos en todas las dimensiones de la persona, para incorporarlos críticamente a la cultura. La escuela tiene, pues, que enseñar. Ese es su cometido, esa es su función (p.12).

En mi caso al pasar por el pasaje de las escuelas, siento que fui un niño interesado en explorar los nuevos aprendizajes que me ofrecían en la escuela. Recuerdo que cuando mi hermano mayor ya estaba en la primaria y tenía libros, yo quería que me los prestara, pero él no me dejaba. Precisamente ese fue mi primer interés al querer entrar a la escuela, el ver qué dibujos o qué letras traían esos libros. Mi formación como alumno, desde mi punto de vista ha sido buena, en el sentido de que me ha gustado y he tenido buenos resultados durante mi vida, gracias a los distintos aprendizajes en la escuela.

Aunque hay que mencionar que los planes y programas, en general el currículo en México, estaba relacionado con la construcción de la identidad nacional.

Las características del currículo mexicano de la educación básica son producto de una tradición que se ha construido a lo largo de la historia de



nuestro país; sus aspiraciones por conformar una identidad nacional, que se tradujeron en la configuración de un currículo único, han trascendido en el tiempo, situación que en la realidad actual enfrenta tensiones de gran envergadura, ya que el currículo único debe ser seguido por escuelas, con configuraciones y necesidades diferentes (Manzano, 2019, p.107).

Fue así que por el tipo de currículo, para algunos alumnos el ir a la escuela, suele ser una pesadilla. Se puede señalar que hay alumnos a los que no les llama la atención estudiar o aprender, o no encuentran sentido ir a la escuela. Pero en realidad, muchos han tenido una mala experiencia en la escuela, pues el currículo no responde a su contexto, y a la vez existen problemas de rezago económico en la familia.

Esos motivos son los que pienso que impiden que los alumnos vayan a la escuela. Por ejemplo, cuando yo estaba en la primaria me tocó ver que los alumnos de antes no iban a la escuela, y se decía que porque no tenían para comprar los útiles. Ahora veo que a los niños y los jóvenes en las comunidades les ofrecen apoyo para sus estudios, pero prefieren dejar de estudiar e ir a la ciudad a buscar trabajo. Esos motivos y razones se reflejan en el aprendizaje y actitud de un alumno en la escuela.

Santos (2012), nos da una explicación más concreta de cómo algunos alumnos abandonan la escuela:

Hay alumnos que abandonan la escuela con el autoconcepto destrozado, con el techo encima de la nuca, con estrategias ineficaces para afrontar la vida, sin recurso para seguir aprendiendo, o lo que es grave, con el deseo de aprender destruido (p. 54).

Recuerdo que cuando pasé por la primaria, al ingresar a la escuela me dieron una beca por tener la calificación más alta, y eso me dio aún más interés por asistir como para aprender en la escuela. Pero mantener esa calificación, hasta donde yo

recuerdo, en parte fue difícil, pero una buena parte fue fructífero o beneficioso para mí.

También ayudaba a mis compañeros a que entendieran las explicaciones o tareas cuando el profesor era de la ciudad y solo hablaba español, porque yo entendía más o menos el español y traducía al Tzeltal.

En el desarrollo de las clases, nos fuimos adaptando a la cultura propia de la escuela, como nos afirma Santos (2012);

La escuela crea una cultura propia, una subcultura si se quiere que transmita normas, creencias, valores, mitos, que regulan el comportamiento de sus miembros. Ese proceso de socialización en la escuela se arraiga en sus estructuras, en la forma de organizar el espacio, en la manera de articular las relaciones. (2000, p. 36).

Por eso la cultura propia que siempre tuve con los profesores y compañeros, me fue útil. Logré mantener mi calificación, participaba mucho en clase, más cuando veíamos operaciones matemáticas, ya que en lo particular cuando estaba pequeño me gustaban las matemáticas. Entonces el profesor en clase escribía en el pizarrón operaciones de suma, resta, división o multiplicación, pero señalaba quién pasaría a resolverlo. Pero algunos de mis compañeros a quienes elegía el profesor, algunos no lo sabían resolver o algunos tenían miedo de participar. Entonces yo alzaba la mano y le pedía al profesor que me dejara pasar a resolverlos, ya que ya tenía en mente cuáles eran los resultados.

Retomando a Santos (2012), nos menciona que la participación es un derecho y que de alguna manera nos conduce a tener buena relación maestro alumno, o institución alumno:

La participación es un derecho y un deber democrático de la comunidad educativa y afecta no solo al desarrollo de la actividad, sino a su planificación y a su evaluación. Este proceso parte del aprendizaje y lo

produce como fruto. Ese proceso de participación constituye y a la vez conduce a la mejora de la institución educativa (p. 56).

Así pasaba con las demás materias, participaba en lo que sabía. Por ejemplo, en clase de geografía, recuerdo en una clase de quinto grado de primaria. Estábamos viendo la geografía de Chiapas, y en particular veíamos las colindancias y lugares aledaños de nuestro municipio. Pero en parte lo que me ayudaba a participar en estas clases, es que mi papá me llevaba a conocer lugares como San Cristóbal de las Casas, Oxchuc, Cancuc, o San Juan Chamula, y sabía más o menos qué municipio o comunidades nos quedaban cerca de nuestra comunidad y de nuestro municipio.

Por ejemplo, cuando preguntaba el profesor, ¿si queremos llegar a Oxchuc, qué caminos tomamos? O preguntaba por ejemplo ¿Qué comunidades pasamos a recorrer si salimos de nuestra comunidad y queremos llegar a nuestro municipio Tenejapa? Ahí participaba con decir cómo era y qué caminos más o menos se podían tomar, y el profesor me felicitaba porque recordaba los nombres o los ubicaba fácilmente.

También lo que me quitó de alguna forma esa inquietud hacía participar fue que desde un inicio yo entendía un poco el español. Porque veía televisión y también mi papá me hablaba en español, de la nada me hablaba en español y por eso sabía algunas palabras y oraciones. Pero recuerdo que en tercer grado fue donde empecé a participar aún más porque cuando empezaron las clases en ese tiempo nos mandaron un profesor bilingüe, pero en español y Tzotzil. Aunque hablaba en Tzotzil algunas palabras eran similares al Tzeltal, pero estas palabras son muy pocas.

Al ver que el profesor no sabía cómo dirigirse con nosotros, optó por utilizar siempre el español. Entonces es ahí donde amplíé mi participación en clases. Porque como daba las clases siempre en español, yo era el que entendía un poco más, aunque en la mayoría de las veces sí llegaba a entender lo que quería el profesor. Me atrevo a decir que fui como un apoyo para el profesor. Al ver que yo

siempre era el que entendía las actividades el profesor me pedía que tradujera o que yo les explicara a mis compañeros que no habían entendido ni un poco. Entonces desde ese grado de igual forma se me quitó ese miedo a dirigirse con los docentes de la escuela.

Pero aquí surgía un problema, porque yo reflexionaba que a veces estaba dominando de alguna manera el espacio que los demás compañeros no tenían, es decir, yo participaba casi siempre, es como que pareciera que no dejaba a los demás. Entonces no había un principio de reciprocidad, como nos afirman Dubet y Martuccelli (1998):

En el dominio escolar, el principio de reciprocidad está en la base de una sociabilidad ideal. “se debe respetar a los profes, pero quizá sería necesario también que ellos nos respeten un poco.” La buena relación pedagógica es de naturaleza igualitaria y supone un respeto mutuo y un equilibrio de sentimientos (p. 4).

Pero aún así son muchas cosas las que me llevaron a tener buenas calificaciones y así estar becado en toda la primaria. Por ejemplo, yo seguía aprendiendo más cuando apoyaba a mis compañeras y compañeros, y eso me llevaba aún más a querer aprender, que ayude a los demás. Entonces yo ayudaba a mis compañeros, con lo que fuera necesario. En un caso que me pasó, cuando estaba en tercero grado precisamente, el profesor nos aplicó 5 exámenes en todo el ciclo escolar, porque según él seguía de pies a cabeza el programa escolar, de evaluarnos cada dos meses.

Entonces con esos cinco exámenes teníamos que aprender mucho, para así pasar bien. Así fue que apoyaba a mis compañeras a resolver sus tareas, se acercaban a mi mesa cuando tenían dudas o no entendían algunas cosas. Pero cuando fueron días de evaluación, más ayuda requirieron los compañeros que faltaban mucho a clases y se acercaron conmigo. Cuando el profesor salía al baño, o tenía que salir a hacer algunas cosas en el día del examen, algunos de mis compañeros

llegaban a mi asiento pidiendo copiar mis notas, y otros pidiendo los ayudaría a resolver las actividades que venían en el examen.

Asimismo, cuando ayudaba a mis compañeros, era cuando el profesor les preguntaba algunas cosas, y al no saber contestar correctamente optan por quedarse callados. Entonces a algunos alumnos a los que les llegaban a preguntar y no sabían qué contestar, yo les decía que contestaran, y como yo era el que traducía, yo le inventaba o yo le decía la respuesta correcta al profesor, aunque no haya sido lo que me dijo mi compañero, y todo con tal de que no quedaran mal.

Así fue en todos los grados de nivel primaria. Yo ayudaba a mis compañeros, a los que me pedían, de dos maneras. En la primera, algunos de mis compañeros, en todos los grados me pasó, que me pedían copia del trabajo, a algunos los ayudaba en ese caso, porque al estar explicando una y otra vez no les quedaba claro y como yo era niño tenía varias distracciones, entonces ya solo le dejaba a mi compañero que copie lo que no sabía. La segunda era cuando algunos de mis compañeros me pedían que les explicara cómo se hacían las actividades o explicarles qué es lo que pide el profesor de tarea, por ejemplo. Me pedían ayuda en español o en cualquier materia, entonces los ayudaba siempre, cuando yo dominaba o sabía algo de ese tema o actividad sobre la cual me estaban pidiendo ayuda o apoyo.

Como ya mencioné, yo era traductor cuando el profesor era monolingüe en español. Otro caso fue en sexto grado, el profesor daba sus clases en español, pero aquí en este grado algunos de mis compañeros con el pasar de los tiempos vinieron aprendiendo el español. Entonces aquí ya era muy poco lo que traducía o explicaba a algunos compañeros lo que no sabían, aunque de las veces que ya ayudaba era en la redacción, en la expresión de las ideas, que yo había podido desarrollar más, por mi colaboración con los estudiantes y profesor en los grados anteriores. En ese tema a los compañeros se les dificultaba. Por ejemplo, vimos en español la elaboración de una carta. Mis compañeros iban a mi asiento a

preguntarme cómo se dicen algunas cosas que ellos sienten que sólo se conocen en Tzeltal, y les traducía, cuando también conocía esas palabras en español.

Cuando recién iniciaba clase y estaba en sexto grado, el profesor me pidió apoyo para explicar una actividad sobre la etnomatemática. Como el profesor era monolingüe, y yo era el que entendía más, o era más aplicado, tuve que dar la clase. Vimos medidas que utilizan nuestros padres, y les pedía a mis compañeros que participaran diciendo qué utilizan sus padres en la siembra o para medir, cosas así.

Lo que vimos en aquella clase fueron medidas en Tzeltal. Yo expliqué que en nuestra vida diaria existen las matemáticas, no sólo en la escuela. Di algunos ejemplos de cómo se utilizan, por ejemplo, para pesar un kilo, y cómo medían las personas para la siembra y cómo se decían los números en nuestra lengua. La verdad fue una clase pequeña, pero en verdad fue llamativa, porque vi en mis compañeros confianza, y actitud en participar, que en las clases que daba el profesor no se veían.

Tanta era la confianza que me tenían mis compañeros que recurrían a mí primero, en vez de al profesor. Quiero decir que estando en esa etapa de mi vida me sentí reconocido y desarrollé la capacidad de colaboración con mis compañeros, lo que poco a poco también lo fui forjando, porque la verdad me sentía bien cuando ayudaba, cuando yo era el que sabía, entonces me dio motivación por seguir aprendiendo, y me conocían en la escuela, sabían que era yo creo un poco inteligente, o yo sentía mucha autoestima.

Pero también es importante mencionar que cuando los profesores eran de la ciudad utilizaban más la enseñanza tradicional, de hacer planas, de repetir y de memorizar las cosas, y de lo contrario cuando el profesor era Tzeltal, mis compañeros y yo teníamos más interacción y mejores aprendizajes.

Toda esta experiencia con mis compañeros y con algunos profesores en la primaria, me sirvieron de mucho, porque cuando entré a la secundaria, fui a

Estudié en la ciudad de San Cristóbal de las Casas, Chiapas, que fue en otro contexto, ahí tenía que saber hablar, entender, escribir y escuchar en español, y fue otro tipo de proceso por el cual pasé.

## **2.2 Mi paso por la secundaria y preparatoria**

En la secundaria, tanto como en la preparatoria, me tuve que adaptar a utilizar todo el tiempo en la escuela el español, mientras que cuando estaba con la familia, o cuando estaba en la comunidad, hablaba en tzeltal. La enseñanza y aprendizaje en estos dos niveles que cursé en la ciudad, es decir la secundaria y la preparatoria, fueron muy occidentales, en el sentido de que no veíamos nada de nuestras comunidades en clase, o algo que se relacione.

Esto sucedió a la par, de lo que nos comentan Dubet y Martuccelli (1998), que el crecer es otra forma de ver el mundo escolar, por que ya dejas de ser niño a ser adolescente:

Mientras que los escolares viven en una continuidad relativa su estatus de niño y su estatus de alumno, los colegiales hacen la experiencia de una verdadera tensión, es decir una ruptura entre el alumno y el adolescente. Con la adolescencia se forma en sí mismo, no escolar, una subjetividad y una vida colectiva independiente de la escuela, que “afecta” a la vida escolar misma. Toda una esfera de la experiencia de los individuos se desarrolla en el colegio, pero sin él (p. 6).

Estudié en una secundaria técnica y estuve en el taller de informática por tres años. Ahí aprendí a elaborar y a redactar documentos en Word o en diferentes plataformas que trae el sistema Windows. No sólo fue eso, también ahí me enseñaban a limpiar, a reparar, a instalar, a desinstalar, a armar, o cualquier cosa que fuera algo tecnológico o informático.

Pero en esta parte de mi vida escolar, en la secundaria sufría de discriminación, que era en parte, porque venía de otro contexto, porque era tzeltal o pertenecía a

un pueblo originario, pero también porque estaba pasado de peso. Entonces de alguna manera eso me afectó en mi desempeño escolar, porque sentía una negación o un desprecio de los demás.

Me atrevo a decir que ahí viví una situación difícil, lo que me generó frustración, pues en una clase, cuando me tocó dar una opinión sobre un tema, yo no sé si dije puras barbaridades, pero yo sentía que estaba bien, o que decía las palabras correctas, pero cuando terminé de hablar, se empezaron a reír, dejándome como en burla, y me quedé pensando en lo que había dicho mal.

Entonces no estaba siendo presente el aprendizaje a como nos plantea Santos (2012):

El aprendizaje no tiene, por consiguiente, el único fin de almacenar conocimientos y de producir satisfacciones. El aprendizaje ha de estar conectado con la mejora de las personas y de las instituciones. Cuando hablo de mejora me refiero a cuestiones afincadas en el territorio de la ética, evitar la injusticia, reducir la pobreza, mejorar el respeto, evitar la discriminación, aumentar la solidaridad (p. 58).

La cita anterior nos da una idea de como el aprendizaje de los alumnos no solo se trata de saber o pasar las materias, sino que tenerse respeto mutuamente principalmente es un aprendizaje que a mis compañeros de clase les faltaba, porque de alguna manera se presenta una discriminación.

Entonces ante esa situación vivida, ya tenía poca participación en clase, y además quería dejar la escuela, porque la verdad se siente bien feo que se burlen o que se hacen sentir más aptos que tú. Cuando un amigo me estuvo contando del por qué se empezaron a reír en ese día, fue porque no hablaba bien el español, que por eso se reían, porque según me dijeron que se me salía lo indio.

Retomo de nuevo a Santos (2012), ya que de alguna manera lo que voy a citar de él, pasaba en esos tiempos cuando recién me integraba a la secundaria, en donde los alumnos, por el avance moderno, ya tenían que aprender más sobre



tecnología, porque los profesores nos decían que eso sería el futuro, y en eso también pensaba, que debía aprender informática.

La escuela tiene que revisar permanentemente los contenidos del aprendizaje que realizan los alumnos. No solo porque esos contenidos varían según evoluciona la ciencia que los estudia y estructura sino porque otros elementos de la historia y del contexto imponen cambios (p. 61).

Entonces en la secundaria aprendí más cuestiones tecnológicas, pero tampoco voy a decir que aprendí mucho, aprendí lo básico. Asimismo, veíamos otras materias como química, matemáticas, español y demás, en estas materias estuvieron unas que otras fáciles, porque, sí sabía o sí entendía lo que pedían de tarea o de trabajo final los maestros. Una de las materias que también me llamó la atención fue química, porque como la escuela tenía laboratorio, hacíamos experimentos, y eso me gustó.

Estando en la secundaria, fue diferente en todo, hasta cómo nos teníamos que vestir. La verdad, no me imaginaba con uniforme, porque en la secundaria de una comunidad, los alumnos no portaban todos los días un uniforme, y en la secundaria, pasaron cosas como que si no llevabas bien tu uniforme no te dejaban pasar, o incluso si no presentas tu credencial no pasabas. Entonces me pasaron cuestiones similares. Lo que me sorprendió fue que algunos compañeros que conocí, por no llevar la credencial, o por llegar tarde se quedaban afuera de escuela, y entraban hasta después del receso y esos compañeros son los que empezaron a reprobar por no asistir. Nunca pensé que por no llegar temprano o por no cumplir con esta puntualidad, podría afectar tu desempeño.

En los tres años que estuve en la secundaria técnica, aprendí muchas cosas. Por ejemplo como teníamos clase en artes, aprendí a tocar la guitarra, y eso me pareció fabuloso, así como también cuando estábamos en las clases de informática, aprendía a como crear videos o como ya dije, a crear documentos ya sea en Word, power point, Excel y eso me sirvió, porque como mi papá trabajaba de enfermero, y me pedía algunos documentos que pasaría a la computadora, entonces en ese tiempo pensaba que había escogido un buen taller.

Pero en las clases, lo que pasaba, pues para nada era similar a como viví en primaria, cuando yo participaba como un intermediario del profesor. Bueno, en unas ocasiones también participaba, como dije, muy poco, pero sentía que las cosas que decía eran importantes, y que por alguna razón también los otros profesores se sorprendían por mi participación. Algunos, por ejemplo me acuerdo de un profesor, que me estuvo aconsejando y me estuvo apoyando. Se portó bien conmigo, incluso, me llegaba a invitar la comida, y también por profesores como él pude terminar la secundaria.

Aunque me hubiera gustado que hubiese sido diferente mi experiencia en la secundaria, porque la verdad cuando aún estaba en la primaria, pensaba, que iba ser lo mismo, pero nunca pensé que iría a una ciudad donde la diversidad de alumnos, ya sea por su lengua o cultura llegaban. Desafortunadamente, en la escuela eso ni les importaba, entonces el ir a la ciudad me cambió la forma de ver las cosas, de entenderlas, y comprendí que estando en la ciudad, tenías que comportarte como hacían o como estaban establecidos los estereotipos de la sociedad.

La preparatoria la cursé en un Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica (CONALEP 171) ubicado en la ciudad de San Cristóbal de las Casas. Ahí escogí la carrera de Hospitalidad Turística. La preparatoria fue el espacio educativo en el que sentí que la formación fue más amplia, en el sentido de que veíamos en clase varias cosas que nunca me imaginé que las llegaría a conocer. Desde tercer semestre tenía clase de inglés y francés, es ahí donde todo se me dificultaba porque tenía que conocer cuatro lenguas, o al menos distinguir o pensar en cada una de ellas.

Los aprendizajes en la prepa fueron más sobre cómo promocionar, cómo crear, cómo manejar todo lo relacionado con turismo, llamémosle hoteles, restaurantes, agencias de viajes, centros turísticos, centros culturales, etc. Entonces veía también cuestiones de contabilidad y sí me gustó esa parte, porque algo de lo que me gustaba desde pequeño, que estaba presente, son las cuentas.

El deseo de seguir siendo pequeño y crecer a la vez invade a todos los colegiales. Domina las relaciones en el interior de la clase, las relaciones que parecen siempre desajustadas. Los alumnos son a la vez demasiados grandes y demasiados pequeños, y se reconocen en sutiles signos de madurez, (Dubet y Martuccelli, 1998, p. 7).

Hago la cita anterior porque, cuando ya estás grande te enfrentas a otras dificultades tanto escolares como personales, así como me pasaba en la prepa, que conocía más personas que y algunos eran mayores de edad, y que ya sabían más o menos lo que se enfrenta uno en la vida real.

La preparatoria, al principio me sorprendió, porque ya era otro contexto. Por ejemplo ahí estaban inscritos alumnos que venían de diferentes lugares y que hablaban alguna lengua indígena, pero no lo querían mostrar. Entonces desde los alumnos, hasta los profesores, toda la comunicación era en español. Esto me sorprendió, porque desde mi experiencia, nunca con mis compañeros hablaba en la lengua indígena, aunque sí había en el salón hablantes, pero sí hablaba en Tzeltal con mi hermano y un primo que ya estaban estudiando ahí.

En cuanto al proceso de formación en la prepa, fue bastante interesante, porque ya no tenía tanto temor en hablar, aunque a principios del ciclo escolar, me daba con pena mis nuevos compañeros, pero poco a poco me fui acostumbrando, aunque ya no tenga nada de parecido a como me sucedió en la primaria y secundaria, pero en realidad, lo que quiero resaltar es que aprendía de cosas que no sabía.

Una materia que me gustó fue la contabilidad, por alguna razón entendía cómo se tenían que sacar cuentas, en el momento en que explicaba el profesor, me quedaban un poco claro las cosas que hacer, y en las clases, por ejemplo teníamos que anotar en unas hojas especiales de contabilidad, cuentas imaginarias de hoteles o restaurantes, entonces soñaba que si era mi hotel al cual estoy contabilizando, por eso me gustó, bueno aunque al principio me costó en cuanto ubicar bien las cuentas en las hojas contables.

En las demás materias como matemáticas, química, física, español y demás, también tenían mucha relación con mi carrera, eso también me gustó. Por ejemplo, para las tareas de matemática o física, los profesores buscaban actividades que tenían relación, por ejemplo, con hoteles, restaurantes, o centros turísticos, y todo se iba enlazando, pero las materias que casi no quería que aparecieran son de inglés y francés, dos clases de lengua.

Me costaba mucho al principio el entender bien las clases de estas materias, pero poco a poco fui interesándome, llegando a aprender a escribir y hablarlas, pero no voy a decir que las aprendí a la perfección, aprendí cuestiones básicas, de cómo atender o cómo comunicarse con los turistas. Es que en la escuela hasta el quinto semestre fue donde me empezaron a dar clases más buenas en inglés y español, entonces solo tuve tres semestres antes de salir.

En esta parte de mi proceso de formación, los profesores a los cuales conocí y me dieron clases, la mayoría estaba piense yo capacitados, para dar clases. Al igual eran buenas personas, con decir que ayudaba a los alumnos que llegaban a reprobar o que tenían muy baja calificación, porque no llegaban o tenían algún problema en casa. Entonces ya valorando en general esta parte de mi vida, me dio mucho que pensar.

Estando en la prepa, empecé a valorar más cosas, empecé a pensar en muchas cosas, ya que la escuela me daba un panorama general de empleo o negocios que podía generar saliendo, es lo que pensaba, mientras estudiaba. Por ejemplo, cuando teníamos materias con relación a hoteles, veíamos, cómo reservar, o desde cómo crear hoteles en centros turísticos. En fin la prepa me fue de gran ayuda, aunque saliendo de la carrera, en primera ya no podía seguir estudiando, porque no había escuelas públicas con relación al turismo, y por ese motivo, ya me decidí estudiar otra licenciatura, aunque en un principio me había gustado, ser un genio o bien sabedor, de productos y espacios turísticos. Pero bueno, el estar en prepa me abrió muchas puertas, es decir, me dio más que escoger para estudiar, después de descansar un año, y estar y tener la experiencia en CONAFE.

### **2.3 La otra cara de mi historia educativa: la discriminación**

Para mí la escuela, fue mi segunda casa. No lo digo porque así dicen los demás, sino porque, en mi caso, ahora que me pongo a pensar, fue especial, más en la primaria. Ahora entiendo por qué quería ir siempre a la escuela, me interesaba, me aplicaba y concentraba en el salón. Cada profesor que tuve me daba atención, es decir, cada vez que preguntaban algo, siempre me mencionaban. Pero tampoco quiero ponerlos a pensar que eso fue solo porque me ayudaba el profesor a tener las calificaciones que tuve en cada grado cursado.

Digo que fue como mi segunda casa, porque, como ya mencioné, en la escuela los profesores veían que sabía unas pocas cosas más que mi compañeros de clase y me utilizaban como intermediario. Pero a comparación de mi verdadera casa, es que como yo soy el último de la familia, el *xut* (el pequeño), mis padres y mis hermanas siempre me daban su atención, y así como mi papá me enseñaba a decir algunas palabras en español, así me hacía el profesor, sin que yo le haya dicho que así me enseña mi papá.

De alguna manera en mi casa había una preocupación para que yo aprendiera, porque yo era el último y no podía fallar en la escuela. Esto puede tener relación con lo que dice Santos (2012), cuando nos habla de que la:

escuela recibe esa presión de las familias cuyos hijos acuden a ella y también de las autoridades educativas (en especial de la inspección), tradicionalmente preocupados por la consecuencia de buenos resultados académicos del orden y de las costumbres (p. 38).

Al sentir que me presionaban mis padres y mis hermanas, sentía que también podía ayudar a los demás compañeros de clase, eso fue lo que me motivó a ir a la escuela, porque prácticamente, no sentía la diferencia de estar en la escuela o en mi casa.

Entonces esos sentimientos llamémosle así, me provocaba ir a la escuela, y ahora

que pienso hasta donde estoy ahorita, es gracias a ese esfuerzo y presión de mi familia, porque algunos que otros maestros que tuve me seguían dando consejos aun saliendo de la primaria. Entonces estos dos motivos me llevaron a la secundaria, pero qué pasa en la secundaria conmigo.

Mi experiencia en la secundaria fue algo interesante creo yo, porque lo que tenía en mente de seguir con los estudios quiso cambiar en un instante. Era a principios del primer semestre de la secundaria, que me pasó algo que quizás a pocos les interese saber, pero que quiso afectar en mi interés de estudiar y que cambió mi forma de pensar hacia la escuela, y fue la discriminación por mi cuerpo físico, al no cuidarme y no comer sanamente, yo estaba pasado de peso, pero también era una discriminación por ser indígena.

Es así que una anécdota, que me pasó en la secundaria, cuando sufrí por primera vez burla, me dijeron cosas que, en verdad, algunas no conocía, pero que los escuchaba que eran palabras malas, unas que otras palabras sí entendía, pero esa primera experiencia en ningún momento se me había pasado por la mente que esto iba pasar en la secundaria, ya que en la primaria no sufría de discriminación.

Sinceramente lo que más me molestó cuando pasó de la burla, es que yo no me podía defender con palabras, porque en ese tiempo aún no dominaba bien el español, así que por mi mente pasaba sólo pegarles, aunque eran muchos compañeros. Pero si hacía eso perdería o me expulsarían de la secundaria. Pero no quería, porque aun sí quería estudiar, así solo me quedé callado, con coraje, y lo primero que hice cuando se retiraron, es llorar, quedarme con las ganas de responder.

Entonces esa experiencia hizo que perdiera una parte del interés a la escuela, porque no podía creer que, según decían, que los de la ciudad eran educados y respetuosos, los profesores de primaria y los habitantes de la comunidad, la realidad que encontré fue otra. Fue así que empezó un problema en mi formación educativa, porque en algunas ocasiones ya no quería ir por miedo a ser ofendido, y además algunos compañeros de mi salón eran los que me hacían esos tipos de

comentarios ofensivos, entonces ya no me sentía cómodo estando en clases, y mi única salida que veía es salirme de la escuela, aunque yo no quería hacerlo.

Por los amigos que tuve en la secundaria, me empecé a sentir bien, sentía que alguien me podría ayudar, porque los amigos que tuve unos que otros eran temidos, y además eran de comunidades indígenas, y hablaban tzeltal y algunos Tzotzil, y con ellos en ocasiones me refugiaba. Ellos parecieran que fueron mis hermanos en esta casa, porque por ejemplo, aún no estuviera bien, cuando a veces nos decían algo por no hablar bien el español, nosotros les decíamos algunas groserías en nuestra lengua, y los de la ciudad no entendían, y con ello se quedaban callados. Pero al ver que no decían nada, eso sería nuestra arma, el insultarlos o decirles palabras en nuestra lengua que son divertidas, y que solo los que entendían nuestra lengua, se empezaban a reír.

Entonces con ellos ya me sentía en confianza, aunque, hasta ahí no acabó la discriminación. Cuando ya iba en tercer grado de secundaria, algunos amigos salieron por motivos de reprobación, algunos se cambiaron de escuela, unos salieron por asuntos familiares, otros fueron expulsados, entonces fue así que me asusté por segunda vez, de ser discriminado.

Pero afortunadamente cuando ya iba en ese grado, de alguna manera ya había superado o estaba superando esos comentarios o esa discriminación que me hacían, porque como ya mencioné antes no sabía el español, pero cuando ya empecé a aprender un poco más, ya me podía defender con palabras, y por eso ya en esas alturas, ya no me quería salir de escuela, al contrario, ya había regresado ese interés, aunque en un momento, me quise retirar por motivos familiares, pero fue superado.

La otra cara de la historia a la que me refiero, está precisamente en expresar lo que en realidad pasó en mi vida y en la escuela, y que me dí cuenta que por diferentes motivos, puedes renunciar a un sueño que aspiras mucho, un ejemplo de ello se contó anteriormente. Pero mi historia no para ahí, entró a la preparatoria, mis sentimientos eran diferentes, ya aspiraba a ser otra persona, o

ya tenía otros planes en mente.

Estando en la preparatoria lo que me sorprendió es que, de los pocos compañeros que tenía, porque la carrera a la cual me inscribí no era muy conocida, tenía pocos compañeros que me ayudaron, y que fue un caso muy diferente a como sufría en la secundaria, porque en la prepa ya me encontraba con jóvenes que ya pensaban, que se ponían en el lugar del otro.

No sé qué pasó en mi en la preparatoria, que me interesó mucho, aun cuando tenía que viajar hora y media cada día para llegar a la escuela, eso no era obstáculo. Al contrario, así empecé a conocer más lugares en San Cristóbal, fue algo único el estar tres años en la prepa. Lo que sentía era una emoción que pocos sentían, porque si mal no recuerdo, en la prepa, siempre mis compañeros me decían que yo era el “inteligente”, porque entregaba mis tareas y trataba de participar en lo que sabía.

Por esa y varias razones, seguí en la escuela, aunque es muy cierto decir, pero la escuela me terminó de criar, porque algunas cosas que no sabía, las conocí a través de profesores, compañeros, directores y demás partícipes insertos en el ámbito escolar educativo. La escuela lo es todo sabiendo aprovecharla.

#### **2.4 Experiencia de aprendizaje plurilingüístico y prácticas socio-culturales**

En este apartado, les narraré cómo fue mi proceso con el aprendizaje y enseñanza en lenguas en la preparatoria, ya que como el nombre del apartado menciona, fue un aprendizaje plurilingüístico, pues además del tzeltal, reforcé mis conocimientos en español, y, aunque nunca pensaba que llegaría a ocurrir, aprendí otras dos lenguas extranjeras, el inglés y el francés, experiencia que me implicó también pensar o a hablar en estas lenguas.

Entonces el manejar dos o más lenguas, no quiere decir que eres una persona bilingüe equilibrado o pertinente, sino que es como nos cita Ludi (1994, citado en Siguan, 2001), que:

El bilingüismo no es el dominio perfecto e idéntico de dos lenguas, sino la



capacidad de utilizar dos o más lenguas en distintos contextos y con distintas modalidades (p. 28).

Es así como fue mi proceso de formación en cuanto al aprendizaje del inglés y del francés, aprendí cuestiones de atención al cliente, en hoteles o restaurantes, que son espacios diferentes y son otras palabras que tenemos que tener en mente para referirnos, aunque sí los trataba de relacionar con lo que sabía en español o en tzeltal, aunque al principio lo que me costaba era traducirla al inglés, o francés.

Estando en las clases me sucedía, como nos dice Siguan (2001), que el ser bilingüe o que manejes dos lenguas, te da dos o más perspectivas de ver o de hablar ante el mundo, por decirlo así:

El bilingüismo es capaz de traspasar un mismo mensaje de uno de los sistemas lingüísticos que posee el otro. Puede, por ejemplo, recibir un mensaje en una lengua y emitir el mismo mensaje en la otra lengua que posee; dicho de otra manera, el bilingüe es capaz de traducir (Siguan, 2001, p. 32).

En parte como menciona la cita anterior, esta fue una de las razones por las que me dio por interesarme o poner atención en estas clases de lengua, porque quería aprender y luego traducirlas en las lenguas que ya dominaba, entonces, por ejemplo, estando en la escuela tanto como en mi casa, trataba de ver videos o escuchar músicas en inglés, y para el francés veía películas, pero siempre los trataba de entenderlas y traducirlas, y eso me gustó, porque entendía, más o menos en tres lenguas.

Pero estando en las clases de inglés y francés es donde trataba de aprovechar el tiempo en hablar o practicarlas, porque también en cuanto iba a mi comunidad no podía hablar o practicar con amigos estas lenguas, porque no me van a entender. Eso es un problema que veía, porque en momentos quería interactuar con amigos o conocidos, y se burlaban, diciéndome que “por estudiar en la ciudad ya te volviste *caxlan* (mestizo)”, entonces existía una cierta burla hacia mí, por querer enseñarles y transmitirles lo que había aprendido en la escuela.

Y además en parte el ser bilingüe o aprender otras lenguas, no significa que se pueda utilizarlas, pues en muchos espacios se las limita, así como sucedía con mi lengua materna, el tzeltal, pues no me dejaban hablar en la clase, porque nadie podría entender, entonces así pasa con las demás lenguas, algunos nos limitan a hablarla, pero solo que en este caso el inglés y francés tenían un prestigio, pero respecto a nuestra lengua se discriminaba. De algún modo sucedía como aclara Siguan (2001):

Sociedad bilingüe o plurilingüe; es una sociedad en la que dos o más lenguas tienen algún tipo de vigencia social, lo cual significa que son usadas en determinadas situaciones de acuerdo con normas explícitas o implícitas (p. 32).

No te permiten hablar las lenguas indígenas, porque la gente piensa, por ejemplo, que te estás burlando de ellos al hablar una lengua que no entienden. Eso me pasaba cuando quería platicar con amigos, y me pasó en una ocasión también, aunque nos habían pedido de tarea el intentar probar en un restaurante, el cómo me salía el inglés, y las meseras se molestaron y no me atendieron como yo pensaba.

Entonces ahí empecé a tantear o ubicar los espacios en donde es necesario o no se considera adecuado hablarlas o practicar estas lenguas. Por ejemplo, practicaba con mi hermana y con algunos compañeros, también cuando nos pidieron hacer servicio social, estando un rato en la recepción de un hotel, donde practicaba el inglés y francés.

También aprendí a pensar o imaginar en las cuatro lenguas que medio manejaba, pero si el tzeltal es mi primera lengua, y en segundo lugar el español, con las que me podía comunicar muy frecuentemente, el inglés y el francés, los limitaba en su uso, pero sobre aprendí con ellas a tener otra perspectiva de la vida, al estar hablando inglés, me sentía bien.

Me parece importante citar a Baker (1993) porque aclara lo que dije en el párrafo anterior, en términos lingüísticos, que el saber utilizar en cada espacio y con

quienes utilizarlas, pasa a ser un bilingüismo funcional, para el caso del tzeltal y el español:

El bilingüismo funcional se introduce en la producción lingüística a lo largo de multitud de acontecimientos cotidianos. El bilingüismo funcional tiene que ver cuándo, dónde y con quién utilizar las personas sus dos lenguas (Baker, 1993, p. 41).

Pero el bilingüismo funcional tiene que ver mucho con el ámbito, así como otros autores, como Appel y Muysken (1996) mencionan que:

El ámbito adopta la organización social como base conceptual, cuando los hablantes usan dos lenguas, es obvio que no usan las dos lenguas en todas las circunstancias: en determinadas situaciones empleara una lengua y en otros momentos las otras (p. 38).

Para ir concluyendo este apartado, considero que lo que me sucedió es que tenía herramientas lingüísticas para aprenderlas, porque realmente sí aprendía, y además lo que me gustaba es que en cada clase, sacaba buenas calificaciones. Entonces estaba bien, aunque sí, voy a señalar que las dos lenguas extranjeras que vi en la prepa no las haya aprendido muy bien. Pero ese poco que aprendí me sirvieron para buscar unos meses de empleo en un hotel, aunque solo un rato, pues se desvaneció el interés de seguir estudiando las dos lenguas, porque todo era privado, y entonces me planté en la necesidad de elegir bien qué estudiar. Al día de hoy, unas que otras palabras prevalecen en mi mente, y las he aplicado cuando me es necesario.

## **2.5 Mi paso por la universidad y mi acercamiento a la docencia**

En este apartado se narrará la experiencia de la universidad, ya que de alguna manera fue y ha sido un curso de acercamiento a la docencia. La Universidad Pedagógica Nacional (UPN), ha sido para mí una escuela de prestigio, porque, cuando estaba en el año de mi servicio en CONAFE, mis compañeros de trabajo

siempre platicaban de que las unidades de la UPN son también una opción para prepararse como docente, y de alguna manera eso me incentivó a presentar mi solicitud en la UPN.

Una vez vivida la experiencia de CONAFE, me registré y presenté el examen para poder ingresar a la UPN, aunque claro, saqué dos o tres fichas para entrar a una escuela, también había presentado en dos normales en el estado de Chiapas, pero por azares del destino, me quedé en la UPN con la licenciatura en Educación Indígena. Al principio no lo podía creer, que yo también había pasado el examen, digo también, porque al principio también dentro de la escuela ya estaba mi hermano y primo. Entonces aunque me quería arrepentir en viajar a la ciudad de México, por temor a no saber o por temor a encontrarme con maestros y compañeros bien preparados.

Mi hermano y mi primo fueron los que me apoyaron en todo momento, en animarme, en acostumbrarme a estar viviendo en la ciudad, y además ellos fueron los que me ubicaron en el contexto, porque me empezaron a contar sus experiencias, y que casi todos los compañeros que iba a tener eran personas que también venían de comunidades indígenas.

Entonces mi corazón se contentó. Al empezar las clases, los primeros meses fueron de inducción a la historia de México, a la historia de la educación en nuestro país, y demás cuestiones que sí tenían que ver con el mejoramiento o comprensión de nuestra educación, cómo es, qué ha sido de ella, y cómo son los casos educativos en los diferentes países. Esos temas al principio no me gustaban porque, una cosa que no me gustaba era la historia, pero a como me fueron enseñando, le fui agarrando el sentido, del por qué tenía que estudiar historia.

En cuanto a las clases, siempre se pasaba bien rápido, aunque sí en la universidad casi no participaba, pero en las clases me sentía bien conmigo mismo, porque, aunque no hablaba, las cuestiones que explicaban los profesores las entendía, y explicaban bien, y unos que otros profesores nos sacaban pláticas en plena clase, referentes a nuestra cultura, o con nuestra educación en cada contexto comunitario.

Ahí entendí, que lo que los profesores querían, o la licenciatura quería, era rescatar o revalorizar las culturas indígenas en nuestro país, ya que como nos platicaban, en la historia, la educación para los indígenas ha sido de enseñanza y aprendizaje no pertinentes, y sin más que decir a los indígenas de antes los excluían. La historia nos muestra todo ese proceso educativo que vivieron los indígenas.

En la universidad aprendí a ser responsable, en todos los aspectos, en la escuela y en mi vida diaria, porque por ejemplo en la escuela trataba de entregar todas las tareas o entregaba bien los trabajos finales que nos pedían. Eso nació de mí, es decir yo me auto aconsejaba que sí haría las tareas, que iban a estar bien en la universidad y si no sufriría las consecuencias. Porque fíjense que cuando estaba en la prepa, como mis padres me visitaban en la ciudad, como estaba cerca de mi comunidad, ellos me vigilaban o se hacían cargo de que yo hiciera los trabajos, pero en la universidad, viviendo lejos de los padres, tenía que ser yo quien tenga las ganas de estudiar, sin que mis padres decidan o vean la realidad de lo que estoy y no estoy haciendo en la universidad.

Las clases que recibía en la universidad, tenían que ver mucho con los derechos de los hablantes indígenas, o de los pueblos indígenas, tenía que ver con la revitalización de la cultura o de la lengua misma, y nos enseñaban cuestiones de bilingüismo, de plurilingüismo, cómo son esos fenómenos, cómo se dan y dónde se dan. Estas cuestiones son las que fui viendo, por esa razón me gustó estar en la escuela, porque me preguntaban algo, y siempre me refería con dar ejemplos de lo que sucedía en mi comunidad, con toda la educación indígena que recibimos.

Hice trabajos finales que me gustaron, porque siempre encontraba una relación con mi comunidad. Póngase un ejemplo, en una clase que era de lengua indígena y estuvimos hablando sobre los derechos de los hablantes y de los pueblos indígenas, cuáles se respetaban, cuáles no, y también estaban los derechos a la educación, en fin cuestiones de apoyo a la comunidad indígena.

Entonces como nos pidieron realizar un trabajo donde se tenía que ver cuáles son las principales actividades comunitarias, que se podía ver si se utilizan o no leyes o derechos, pues yo hice sobre el terreno ejidal, o comunal, ya que en mi comunidad por ejemplo cuando se compra parte o algún terreno en la comunidad, se establecen derechos o normas para quien las compra y para quien las vende, entonces encontraba concordancia de los temas con mi pueblo.

## **CAPÍTULO 3. EXPERIENCIAS DE PRÁCTICAS EDUCATIVAS EN DOS ESCUELAS TZELTALES**

En este capítulo me interesa indagar lo que pasó en mi experiencia siendo docente, o bien siendo un líder comunitario, ya que bien al narrar nuestra historia, como maestros indígenas, nos estamos adentrando en la docencia, como menciona Becerril (2001):

Realizar un trabajo sobre un análisis en la práctica docente, significa la posibilidad de reconocernos como docente, con el firme propósito de explorar e indagar a partir de sensaciones y dudas que se presentan en el quehacer cotidiano del ámbito educativo (p. 13).

Entonces como nos aclara la cita anterior, el análisis va a consistir en recuperar las experiencias y estrategias que me fueron sirviendo para tratar las dificultades que se me fueron presentando, asimismo significa mucho que narré cómo fue mi proceso de inducción en el ámbito de la docencia.

### **3.1 Ingreso a CONAFE**

Les platicaré de mi experiencia en la docencia o como líder comunitario, como comúnmente se conoce en el Consejo Nacional de Fomento Educativo (CONAFE). En un primer momento mi experiencia empieza con las conversaciones con una hermana que ya había trabajado anteriormente en CONAFE. Me estuvo platicando cómo trabajaba y qué es lo que hacían en las escuelas, y me comentó acerca de una beca que se les otorgaba al finalizar un año de servicio en dicha dependencia.

Como nos afirma Estrada (2015), los cursos de CONAFE eran llamados cursos comunitarios:

Los cursos comunitarios, que atienden a comunidades todavía más pequeña. No depende de la Secretaría de Educación Pública (SEP), sino

de CONAFE, y no son atendidos por docentes, sino por instructores comunitarios: jóvenes egresados de secundaria o preparatoria que prestan servicio por uno o dos años a cambio de una modesta beca para continuar sus estudios (p. 46).

Entonces me llamó mucho la atención, ya que en aquel entonces no había podido ingresar a ninguna universidad saliendo de la preparatoria. Fue entonces que junto con mi hermana fuimos a las oficinas a solicitar más información, de cómo y qué se necesita para integrarse como líder comunitario. Al pasar ese proceso la institución me pidió algunos datos sobre la dirección a la cual se podrían dirigir en cuanto se desocupara un lugar. Como ya habían empezado las clases, eso fue como en octubre del 2016, ya habían pasado las inscripciones y ya habían tenido más de un mes de capacitación los líderes de nuevo ingreso.

Entonces dejé mis datos. La cuestión es que sólo pasaron dos días desde que fui a preguntar, cuando me marcaron al número de teléfono que había dejado, diciéndome que si quiero entrar a CONAFE tenía que llevar de inmediato los papeles para el registro en las oficinas ubicadas en la Ciudad de San Cristóbal de las Casas, Chiapas. Pero yo estaba en mi comunidad Tzajalch'en, que está como a una hora viajando en taxi, entonces tuve que viajar ese mismo día.

Llegué a la oficina y según yo tenía completos mis papeles, pero me faltaba una cosa, actualizar mi certificado médico que ya estaba vencido. Pero el licenciado que me atendió, me dio tiempo para entregarlo al siguiente día, ya que lo que más importaba es que ya encontraron líder para el lugar que se había desocupado y me dice "la cuestión es que ya te registramos y ya tienes tu lugar y tu folio de becado, a más tardar vas a ir el lunes a ver tu comunidad".

Pero antes de ir a mi comunidad, me puse a buscar información, en este caso de CONAFE, acerca de lo que representa para la población, conocer un poco de lo que hacen. Recuperé la misión y su visión, en aquel tiempo que fui participe como



líder comunitario y que es citado en un Documento, sobre el Diagnóstico, del CONAFE (2016), y tenían como misión:

CONAFE busca brindar educación inicial y básica comunitaria para niñas, niños, jóvenes, adolescentes y sus familias en comunidades desfavorecidas, acorde a sus necesidades y características mediante un modelo educativo para que desarrollen sus capacidades de aprender a aprender y aprender a convivir (p. 8).

Asimismo, Conafe tenía como visión:

En el 2030 el Consejo Nacional de Fomento Educativo será la institución pública que brinde educación inicial y básica comunitaria intercultural de calidad, incluyente, flexible y con equidad a todas las niñas, niños, jóvenes, adolescentes y sus familias en localidades rurales y urbanas en desventaja para que desarrollen capacidad para aprender, convivir y participar socialmente, mediante las prácticas innovadoras de redes de tutorías y comunidades de aprendizaje (p. 8).

Hay que aclarar que la misión tanto como la visión u objetivos institucionales, se han venido modificando, por cuestiones de actualización de contenido, o por el hecho de tener otra perspectiva u otra forma de dar a conocerse en la sociedad, para que así CONAFE sea reconocido y validado.

Es importante mencionar la misión y la visión de CONAFE porque nos da una idea de cómo es que se compromete con la sociedad, principalmente con comunidades marginadas y de bajos recursos. Es una institución que realmente desde mi punto de vista ha ayudado a esa población, con el simple hecho de llevar educación hasta sus hogares, aunque se enseñe o se aprende como sea, pero esas comunidades, tienen escuela, aunque no bien equipadas, pero los niños y las niñas están aprendiendo.

Es así que por alguna razón también pensé y decidí entrar a CONAFE, porque realmente cuando ya estás ahí como líder, las cosas se ven diferentes, a

A comparación de cómo ver una escuela regular de la SEP, hay muchas cosas que cambian, y además lo que, sí impresiona, es que las comunidades donde atiende son muy alejadas, y por cierto la población es de muy bajos recursos.

La Educación Comunitaria es una respuesta del Ejecutivo Federal para cumplir con el mandato constitucional de ofrecer educación preescolar, primaria y secundaria a la población que, por diversas circunstancias, no tiene acceso en condiciones de equidad a la oferta educativa regular. Para cumplir con este mandato, el CONAFE hace investigación, diseña, desarrolla y opera modalidades y programas educativos flexibles, pertinentes, bilingües e interculturales, basados en las necesidades de aprendizaje de los pueblos indígenas, de los habitantes de las pequeñas comunidades rurales, así como de los campamentos agrícolas, albergues indígenas y comunidades de origen de población jornalera migrante (p. 5).

Pero una de las cosas que me llamó la atención en aquel tiempo fue ¿Qué atiende CONAFE?, porque, me platicaba mi hermana que es muy distinto a una escuela regular. Me estuvo comentando que atendían de dos o tres grupos por persona, y que llegaban a tutorías cada dos meses, entonces eran como qué interrogantes, que tenía y que al entrar a CONAFE encontraría las respuestas.

Como ya mencioné, me fui a registrar ya cuando habían empezado las clases, por tal motivo, tenía que aceptar a donde me mandaran, porque yo no estaba en tiempos de escoger qué quería, si atender educación preescolar o primaria, o incluso secundaria, entonces con cuestiones así fui conociendo de CONAFE, su organización y su modelo de enseñanza.

También es importante mencionar, haciendo distinción entre lo que ofrece CONAFE en educación básica con la educación básica regular, que tienen características que los hacen distintos de otros subsistemas, tales como:

- Cuenta con un modelo educativo que se fundamenta en una concepción innovadora, con una propuesta metodológica y curricular donde se considera el contexto en el que se desarrolla la acción educativa. La

educación básica comunitaria del CONAFE comprende los programas de preescolar, primaria y secundaria comunitaria.

- El modelo educativo ha permitido incorporar estrategias de apoyo a la educación tales como Tutores Comunitarios de verano (TCV) y Asesoría Pedagógica Itinerante (API), atender las modalidades educativas para los niños de las comunidades indígenas y migrantes, así como a los alumnos con necesidades educativas especiales.
- Participan en la impartición del servicio educativo jóvenes Líderes para la Educación Comunitaria (LEC) que asumen el compromiso de llevar oportunidades educativas a las localidades con población escolar más vulnerable del país. Las figuras educativas participan en un proceso de formación inicial y permanente para llevar a cabo su tarea educativa. En promedio, cada LEC atiende a 8 alumnos en preescolar, 7 en primaria y 9 en secundaria.  
...
- La participación de los padres de familia y otros miembros de la comunidad es fundamental para que un servicio educativo se instale y permanezca; para ello, se eligen a los integrantes de las Asociaciones Promotoras de Educación Comunitaria (APEC), permitiendo así la organización y participación de los padres en la educación básica que se imparte a sus hijos (CONAFE, 2016, pp. 3-10).

Lo que se muestra con anterioridad son características del sistema CONAFE, que cuando se piensa ingresar a este, hay que tomar en cuenta que atiende a comunidades marginadas, o incluso atiende alumnos de diferentes capacidades, es decir, que atiende todo tipo de población, desde los 3 años hasta los 15 años, los que se gradúan de la secundaria.

Entonces haciendo énfasis en esta parte, algunos compañeros que ingresan no logran completar el año de servicio, por motivos como que los docentes no se acostumbran a estar muy lejos de casa o bien, lejos de sus comunidades, a como

estaban acostumbrados, o también unos que otros se retiran porque se les complicaba cada dos meses ir a la ciudad por tutoría, o para entregar alguna documentación.

Con mostrarles la misión y algunas características de CONAFE, siento que presenté algunos elementos de la realidad o lo que se puede enfrentar uno cuando piensa participar como líder en esta institución, porque una vez sabiendo, por ejemplo, su sistema, te das una idea sobre cómo se maneja o funcionan estos tipos de trabajo, porque al enterarse que las escuelas CONAFE, están muy alejadas, algunos por esa razón, no participan.

### **3.2 Primera experiencia en docencia: Líder comunitario en San José Chacte**

En este apartado empiezo con narrar mi experiencia al ubicarme en mi primera escuela. Llegó un día lunes de octubre del 2016 y me llevaron a la comunidad a la que me enviaron, que se llama San José Chacté, pero no era parte del municipio de Tenejapa, sino que me mandaron a una de las comunidades del municipio de Cancuc, cercana a mi municipio.

Antes de ir tenía en mente que mi función iba a ser enseñar, porque como menciona Becerril (2001): “el sujeto maestro es portador de normas y determinaciones que aceptó, al formar parte de una organización para desempeñar un papel (maestro) y una función social (enseñar)” (p. 59).

La escuela o la comunidad tienen características muy interesantes, porque a pesar de que están muy lejos del municipio de Cancuc, la comunidad es conocida por algunos levantamientos que han tenido los habitantes para exigir derechos y obtener apoyos del gobierno, así como para la implementación de más escuelas y la creación de una mejor carretera para llegar a la comunidad.

La escuela, por lo mismo que está en medio del bosque, es un escenario importante para los niños, porque se distraen en el mundo natural y se alejan del mundo social, y eso es importante porque estando rodeados de árboles, se les

puede enseñar a los niños a conservar y mantener en buen estado los bosques de la comunidad.

El municipio de Cancuc es un lugar lleno de vegetación, en donde casi la mayoría de sus escuelas están muy alejadas. Sin embargo, existe carencia de agua en diferentes comunidades del municipio, es decir si en la comunidad, en este caso la nuestra, no había agua, entonces impedía muchas cosas, por ejemplo para construir una salón de concreto necesitan agua para mezcla y demás cosas para lavar. Entonces en rasgos generales, esta comunidad, tiene sus características que la diferencia de las otras.

También en la escuela es muy poco probable que veamos pasar un auto en la carretera, lo que aún lo hace más importante, es decir, si los alumnos no tienen esos tipos de distracciones, se centran en la escuela. Además nadie puede dejar la escuela por sí solo, pues como ya mencionamos está en medio del bosque así que algunos que intentan regresar a sus casas tienen miedo en regresar solos a casa.

Pero conociendo por primera vez la comunidad no me quedó de otra que ir hasta esa comunidad que me quedaba viajando en carro como a 2 horas, y teníamos que caminar 15 minutos, hasta llegar a la escuela. Esta comunidad está un poco marginada, porque, aunque hay medios para transportarse, se tienen que dar grandes vueltas si no queremos caminar los 15 minutos, que es una gran vuelta entre 30 o 35 minutos.

En la comunidad hay viviendas bien construidas, pero hay pocos habitantes. Las casas están muy separadas. Con decir que la escuela estaba en un cerro, da una mirada hacia el río que pasa en el canal de río Chacté. Estaba en medio del bosque, y ya se podrán imaginar de la infraestructura de la escuela. En primer lugar, está en un cerro donde no hay más espacio para construir otras aulas sencillas, y como la escuela solo contaba con tres salones pequeños, un baño, un cuarto o dormitorio para los líderes, y un patio, y todo era bosque, en la escuela se

tenía que compartir el salón, porque solo eran tres grupos, es decir, primero y segundo, tercero y cuarto, quinto y sexto, es decir las clases se daban en binomios.

Fui el primer día a la escuela, sin saber nada, sinceramente. En primer lugar, por ejemplo, no me dieron capacitación previa. Sólo me dijeron que mis compañeros a los que encontraría, ellos me iban a informar y tenía que organizarme según ellos me indicarán. Recuerdo que el licenciado de aquel entonces me dijo “Ahí va a llegar a conocer a Celestino y a Ofelia, depende de quién de los dos sea el director, y ellos te van a informar de todo, desde cómo vas a trabajar y con qué grupo vas a atender, pero ahí los conocerás, y cualquier cosa me avisa”.

Fue así que con esas indicaciones me mandaron hasta esta comunidad. Aunque hay que mencionar que aquí cambió mucho el contexto, a como estaba acostumbrado. Es decir, esta comunidad está en medio del bosque, y no teníamos señal para televisión. La única forma de entretenerse era jugando en el pequeño patio que tenía la escuela, y salir a visitar de vez en cuando a algunos padres de familia.

Al entrar y asistir a esta escuela, los primeros momentos de mi presencia en la escuela me causaron tristeza, porque pensaba que lo que les enseñaba a los niños no era lo adecuado. Además, nunca me había imaginado en un salón de clases con varios alumnos tratando de que te pusieran atención. Fue un cambio en mi vida profesional porque lo que recuerdo de mi experiencia, me da para seguir planteando o reflejando sobre la situación que se puede llegar a ver en las escuelas indígenas, en este caso del estado de Chiapas.

Mas importante mencionar que al hablar de escuelas CONAFE se relacionan más como señala Rodríguez (2004, citado en Estrada Rebull, 2015) sobre las escuelas multigrado: “La escuela multigrado es una respuesta a la necesidad de ampliar la cobertura hacia las regiones y localidades de menor densidad poblacional, más rurales y más pobres, en el caso de América Latina, las más indígenas” (p. 44)

En la escuela éramos cinco líderes dirigiendo a alrededor de 64 alumnos de 1º a 6

º grado. Pero los compañeros a los que encontré en la escuela, como yo era un novato, me dieron a escoger entre los grados de primero o tercero, me preguntaron a cuál grado le quería dar clase. Decidí irme a atender el primer grado, no sé por qué, pero, pensé que me iría más fácil con ellos.

Volviendo a citar a Estrada Rebull (2015) los docentes o la forma de organizar de estas escuelas de CONAFE, regularmente ocupan a dos o tres grados a la vez, según sea la comodidad de la población y sí es como dice:

Puesto que el modelo dominante en los sistemas educativos actuales es el de la escuela graduada, en la cual un profesor atiende a un solo grupo y a un solo grado, la escuela multigrado está supeditada a la primera. No cuenta con un modelo propio, sino que adapta, en la medida de lo posible, lo dispuesto para la escuela de organización completa (incluyendo una formación docente enfocada exclusivamente en el modelo unigrado) y en consecuencia enfrenta diferentes retos y dificultades (p. 44).

El primer día sí me sentí raro, inútil y me cuestionaba ¿qué les digo a los niños?, ¿qué hago y qué les enseñó? Interrogantes tras interrogantes se me fueron formando en la mente, porque no sé si mi compañero de salón lo hizo para darme una novatada. Él tuvo que irse de la escuela diciendo que tenía asuntos que atender en el centro de Cancuc. Entonces me quedé solo con el grupo de 22 alumnos que conformaba los niños entre primero y segundo grado.

Así fue que comenzó todo esto de la docencia. Gracias a mi compañero que me dejaba atender solo a los dos grupos de mi salón, aprendí más. Y desde ese momento se perdió un poco más el temor de hablar en público. Aunque estos alumnos son pequeños, y pensamos que hablando con ellos no hay pena y que sería fácil, eso no es cierto. Estar parado y estar atendiendo a 22 alumnos al mismo tiempo y con diferentes habilidades o conocimientos, es un trabajo laborioso, aunque nunca me imaginé que ese apenas era un inicio de mi experiencia.

En esta escuela lo que enseñaba, tenía que ver mucho con lo que había visto o

vivido anteriormente en las escuelas, y se relaciona con lo que Ibarra (citado en Becerril, 2001) menciona: “El maestro conoce vivencialmente algunas maneras de actuar en el aula, ya sea por su anterior papel de alumno, ya sea por sus pláticas con otros maestros, por cursos-lecturas” (p. 33).

Entonces lo poco que sabía lo había aprendido con los maestros que había tenido en la primaria. Me acordaba lo que hacía mi profesor, en caso de control del salón, y yo reproducía incluso, lo que viene siendo, la enseñanza tradicional, de hacer planas o repetir o memorizar las cosas. Hacía esto con estos alumnos, porque es lo que sabía y con lo que contaba para permanecer en esa comunidad, pero desafortunadamente, en el proceso en el iba aprendiendo, me cambiaron de escuela.

En esta comunidad no duré mucho tiempo, ya que si mal no recuerdo solo estuve parte de octubre, noviembre y diciembre del 2016. Esos dos meses que estuve, fue mucho de convivencia comunitaria, en el sentido de que estaba más en contacto con la comunidad, convivía con los alumnos y con los padres de familia. Aunque no voy a decir que fue fácil tomar la confianza de mis alumnos. Pero al final extrañaron mi retirada en la escuela y, además, los padres de familia se asombraron al mencionar en una reunión de mi partida, al cual el presidente de educación en aquel tiempo comentó, “vas a salir como el otro, que porque los niños se burlaban de él y que se retiró porque no sabía la lengua, es eso o por qué te vas y no tardaste”.

A las palabras que dio el presidente de educación, le respondí, que mi decisión de irme no venía de mí sino de la institución CONAFE. Como en diciembre hay vacaciones, salimos también, pero aquí es donde surgió este cambio, ya que me comentan, estando en una capacitación en la oficina de CONAFE, que íbamos a tener un cambio en nuestra escuela, que uno de nosotros se va ir.

Pero nunca me imaginé que yo era el que iba a salir, pero fue así. Las cosas sucedieron cuando un líder en la comunidad del Barrio de Guadalupe había renunciado a su puesto, pero como esa comunidad pertenece a mi municipio y la



autoridad o la comunidad en general, tenía preferencias para el próximo docente que ingresaría a la escuela, que sea del mismo municipio y de la misma variante de nuestra lengua tzeltal, por eso me escogieron. El licenciado dijo “te vamos a trasladar a esta comunidad, porque la gente quiere que el líder sea del municipio, que sea varón y que no esté tan viejo”. Entonces yo contaba con ese perfil, aunque en parte al trasladarse surgieron muchos cambios.

En primer lugar, cambié de comunidad, aunque esta me quedara más cerca, pero había un problema, la escuela era de Multigrado, “por su tipo de organización, las escuelas multigrado presentan graves retos para los docentes, que se reflejan en limitantes para el aprendizaje de los alumnos cuando no existen las condiciones adecuadas” (Estrada Rebull, 2015, p. 52). Y pues de ningún modo tenía capacitación para atender grupos de ese tipo. Por eso menciono que el estar en la primera comunidad con los niños de primero, era el comienzo de una vida diferente en el sentido de enseñarles a los niños en clase, en un contexto diferente.

Por ello siempre reflexiono, si tanto trabajo me costo con un solo grupo, imagínate estar en una escuela mutigrado, sabías que las cosas iban a ser diferentes, a comparación de mi primara comunidad, implicaba en rasgos generales, más trabajo y más responsabilidad.

### **3.3 Cambio a una escuela multigrado en el Barrio de Guadalupe**

#### **3.3.1 Presentación ante las autoridades y comunidad**

Mi experiencia en Escuela multigrado empezó en enero del 2017. Todo fue diferente con respecto al contexto y la organización sobre cómo estar en la comunidad y manejar la escuela. En un primer momento tuve miedo, porque no sabía lo que me iba a esperar en esa comunidad, porque ya era otro contexto, otro ambiente de trabajo y eran otros alumnos.

Cuando llegué a la comunidad el primer día, y las autoridades no sabían de mi

llegada. Entonces tuve que ir a preguntar en una casa cerca de la escuela, quiénes estaban a cargo de la escuela. Y sale un señor mayor a informarme que no sabían nada, hasta incluso pensaba que nadie iba a llegar. Suponían esto porque precisamente el exlíder de esa comunidad había renunciado por problemas de relación con la comunidad, es por eso que nadie esperaba a un maestro.

Lo que hizo el señor es llevarme a la casa del presidente de educación. Llegamos, y ahí entre las personas empecé a platicar quién era y qué hacían en su comunidad. Así fue que les platiqué que hubo cambios, y que yo iba a ser el nuevo líder de la escuela, y como me recomendó el licenciado, “llegarás a la comunidad, pero lo principal que vas a hacer es convocarlos a una reunión para que vean asuntos de relación o reglas de convivencia entre la escuela y la comunidad”.

Entonces les dije que al día siguiente a más tardar quiero que convoque a una reunión. Solo esas cuestiones comenté, ya que había sido una presentación bien corta, porque lo que tenía que platicar o preguntar es cómo va a ser la convivencia. Tenía que ser en la reunión, ya que fueron recomendaciones del licenciado, para evitar malos entendidos.

Nos retiramos de la casa del presidente para luego ir a la escuela. Entonces ya quería llegar a la escuela, pero el problema fue que no había alumnos, no sabían que vendría el nuevo líder. Así que tuve que esperar media hora para esperar a que los alumnos vengan. Se me hizo fácil llamarlos, porque solo toqué tres veces un silbato, y como la comunidad es pequeña, escucharon rápido porque estaban a pocos metros de la escuela.

Pero volviendo con el acuerdo, lo que se quedó en ese momento fue que me dieron un cuarto para quedarme a dormir. Todos los días, y que en cada mañana cada familia, por turno, me traían tortilla, ya que solo podía cocinar, mas no tortear. También quedé en que por cualquier cosa que necesiten de mí o que quieran alguna ayuda, se dirigieran con toda confianza. Esas cuestiones son las que se argumentaron en la reunión, que comento antes de entrar a conocer

nuestro contexto escolar.

También lo que parece importante anotar es que cuando conocí a la comunidad y a cómo se quedaron los acuerdos, ellos fueron muy amables, incluso hasta me compraron una estufa eléctrica para que yo estuviera cómodo y asimismo una cama. Pero también lo que más recuerdo es que aunque hayan quedado esos acuerdos, con algunos padres de los alumnos, que me llamaban a comer en su casa, cuando ellos comerían pollo o alguna carne de animal, y es algo bonito que te inviten cuando sacan el plato fuerte.

Una vez, considerando que en el acuerdo yo los ayudaría en todo, los comités de la comunidad de aquel entonces, me pidieron que yo los acompañara a solicitar un apoyo al presidente municipal de Tenejapa. La verdad, no pensé que me pidieron eso, pero pues no quedó de otra que ir con ellos. Este apoyo era más que nada para solicitar unas 10 viviendas a esta comunidad.

Ya estando con el presidente, platicamos, y pues aunque yo estaba nervioso, logré tener una plática con él. Mientras estábamos en la plática, que creo que era como a principios del mes de abril, aproveché para pedirle juguetes a mis alumnos para el día del niño. La cuestión es que a la comunidad sólo le otorgaron tres viviendas, pero de igual forma llegaron juguetes para los niños.

Con muchas experiencias vividas, me quedo con la reflexión de que el maestro no solo está para atender la escuela, sino también aportar a la comunidad, en la organización de fiestas o en lo que necesite la comunidad. El maestro en la modalidad de multigrado, es también director, y demás funciones.

### **3.3.2 Conociendo el contexto y a los alumnos**

En primer momento, cuando entré a esta escuela, o al salón más bien, lo que hice fue organizarse y organizar a mis alumnos. Como nos dice Becerril (2001):

Los maestros asumen el encargo de enseñar y se organizan; pasan de la “fusión” revolucionaria (los ímpetus de la enseñanza siempre han sido sacar

de la ignorancia y generar cambios en las relaciones sociales de los individuos, los maestros asumen el papel de agentes de cambio) a la “organización” por mediación del “juramento” que introduce una primera estabilidad, un primer compromiso de enseñar conforme a la norma (a la racionalidad de la organización de enseñanza) (p. 57).

También una de las cosas que quería hacer, y que lo hice, fue conocer a mis alumnos, ver la situación o el panorama al que me enfrentaría en lo que restaba del ciclo escolar 2016-2017. El primer día fue de presentación de los alumnos, y también mencioné aspectos de reglamento, la forma en como los evaluaría, cosas así estuve comentando.

Pero de alguna manera el tipo de organización que tuve en ese momento y que sinceramente no sabía, citando de nuevo a Becerril (2001), era la organización informal, porque “Lo informal se puede configurar como una especie de contra organización oculto de una organización” (p. 66). Entonces empecé a organizarme como sabía y como me acomodaba bien con los niños.

Pasó ese día de presentación, y como todos mis alumnos aún no agarraban confianza, sentí que me querían manipular vaya, porque como era nuevo, les preguntaba a mis alumnos, ¿Qué hacían con el otro maestro?, preguntaba para así ver cómo iban, y lo que me respondieron es que, salían a pasear cerca de la comunidad, y según comentaban mis alumnos, que salían por temas que venían en la materia de ciencias naturales. Quise probar si esas salidas escolares sí les había servido a mis alumnos, retroalimentando el tema que habían visto, pero lo que vi es que no sabían nada. Al final me dijeron la verdad mis alumnos, que con el profesor, salían a pasear de pura diversión, porque el profesor no sabía cómo entretener a los alumnos en el salón.

Entonces en la primera semana, me fijé en muchas cosas, por ejemplo, el aseo de la escuela y el aseo de mis alumnos. Con esto quiero decir que el profesor que estaba antes que yo no le importaba en lo mínimo a sus alumnos, entonces, y no es por presumir, pero cuando me fijé en esas cosas, traté de hacer un cambio, empezando conmigo mismo.

También como en la otra comunidad a la cual me enviaron, primeramente, no tenía mucha carga de trabajo, empezamos a trabajar en equipo con los profesores. Pero aquí la diferencia fue, que mi único equipo era yo solo, y esto implicaba, el hacer el llenado de todos los oficios, y esto implicaba hacer un cambio, desde adentro, porque bien me decían los capacitadores, “en el barrio de Guadalupe te van sorprender”, pero nunca pensé que me iban a sorprender de esta manera.

### **3.3.3 Problemáticas en la escuela multigrado**

Estando en la escuela multigrado, surgió lo que bien me imaginaba un problema con atender diferentes grados, al mismo tiempo, porque en mi caso, yo llegué a atender a seis grados, desde primero a sexto. Vaya que me salvé del nivel inicial, que sería preescolar. Entonces la dificultades que empecé a notar, fueron que los horarios no se me cuadraba, en el sentido que no lograba terminar de ver un tema o una actividad en el día, ya que tenía que atender al mismo tiempo, y algunos de mis alumnos, ni sabían leer, ni escribir, entonces ahí me tardaba más explicándoles y enseñándoles.

Haciendo cita del amplio estudio que realizó la SEP (2005, citado en Estrada Rebull, 2015), se menciona que:

Un amplio estudio realizado por la SEP (2005) encontró que en estas escuelas no se lograba abordar más allá del 50% de los contenidos del plan y programas de estudio, y que los contenidos se trataban superficialmente, debido a una reducción en el tiempo efectivo de enseñanza. Esto obedecía a la frecuente ausencia de los maestros por diversos motivos, y a que ellos y los alumnos debían atender otras tareas dentro de la misma escuela. Se identificó también que los docentes enfrentaban dificultades para gestionar el trabajo simultáneo para varios grados, y que los niños frecuentemente se encontraban en espera mientras el maestro atendía otros grados. (p. 52).

Recuerdo, que en mi salón tenía 13 alumnos distribuidos en estos seis grados, y no está mal mencionar los nombres de los que fueron mis alumnos, en esa experiencia vivida de ser docente o bien de ser un líder comunitario (ver Tabla 1).

Tabla 1. Relación de alumnos y grados

Alumnos	Grados
Girón Gómez Blanca Estela	Primero I,1
Girón Pérez Ofelia	Primero I,1
López Girón María Gloria	Primero I,1
Girón Girón Miguel	Segundo 1,2
Girón Pérez Mario	Segundo 1,2
Pérez Gómez Patricia	Segundo 1,2
Méndez Girón María Elena	Tercero II,1
Girón Méndez Alejandro	Tercero II,1
Girón Pérez mariana	Tercero II,1
Girón Pérez Sebastián	Cuarto II,2
Girón Méndez Alicia	Cuarto II,2
Girón Girón maría	Quinto III,1
Girón Méndez José Antonio	Sexto III,2

Tenía a estos 13 alumnos en el mismo salón de clases. Hay que mencionar que la

escuela tenía una infraestructura un poco mejor que la de mi primera comunidad. Esta escuela ya tenía un espacio amplio con su cancha deportiva, y por lo mismo ya no se han construido más aulas, porque no hay más alumnos que se interesen en entrar. Además, me contaban que a algunos niños los mandan a la comunidad más cercana a estudiar, porque ahí hay una escuela general de educación básica de la SEP, y hay un profesor en cada grado.

Siguiendo con lo que menciona la SEP (2005, en Estrada Rebull, 2015), el estudio encontró qué;

Los docentes enfrentaban dificultades para gestionar el trabajo simultáneo para varios grados, y que los niños frecuentemente se encontraban en espera mientras el maestro atendía a otros grados. La planeación resultaba también compleja, ya que los profesores debían conocer e integrar planes, programas y materiales de todos los grados que atendía (p. 52).

Como se muestra en la Tabla 1, para dar rasgos generales, los primeros 3 alumnos, al entrar se les dificulta mucho escribir o hacer sumas en matemáticas, y ni se diga de escribir, apenas dominaban o conocían algunas letras. Entonces ahí es donde me tomaba más el tiempo de darles clases, porque cuando por ejemplo quiero que terminen de escribir rápido lo que escribo en el pizarrón, ellos nos atrasaban con la clase, en esperar que tengan o terminen de escribir sus apuntes.

Una de las principales actividades que se me ocurrió en este momento, para que aprendieran a escribir, aunque parezca tradicional o antigua, como bien se diga, fueron las planas, en realidad me sirvieron para estos casos de alumnos, porque realmente cuando llegué, apenas se acordaban de las vocales, y del abecedario, ni la mitad la podían mencionar. Entonces a mi ingreso, empecé con planas a estos alumnos, para que así mínimo reconocieran o supieran cómo se escribe cada letra del abecedario.

Ahora con los tres alumnos de segundo grado, la situación era similar que los primeros, porque también se les complicaba escribir o reconocer rápidamente las

letras, pero, aunque lo que cambió para mí en este caso, a comparación con los primeros, es que estos podían permanecer atentos mientras explicaba las tareas o actividades a realizar, mientras que los del primer grado, se distraen muy rápidamente, entonces eso era una gran ventaja, porque ellos ya podían hacer alguna actividad mientras estaba con los que más apoyo requerían.

Pero también hay que mencionar que cuando hacen relajo los de primero, de alguna manera los demás se integran, porque llaman la atención con lo que hacen y no hacen. Mientras estábamos todos en un mismo salón, realmente te podrías distraer. En mi caso, siendo profesor en ese salón, me estresaba con los niños que no sabían casi nada, entonces eso al principio al ingresar a multigrado es con lo que me encontré, aunque se fue cambiando mientras estuve.

Los alumnos de tercero, también eran tres, pero en este grado parecía que tenían un poco más de avance en su aprendizaje. Cuando llegó y aplico lo que aprendí con anterioridad, aunque con limitantes, en la primera comunidad, pues resultó que uno de ellos ni leer sabía y ni sumar o restar sabía, luego me enteré que porque no asistía a clases. Entonces fue ahí donde me di cuenta que los tres primeros niveles estaban en el mismo nivel de conocimiento o saberes, respecto a los siguientes grados

Estos tres alumnos, al menos ya sabían contar y solo dos o tres letras se les olvidaba del abecedario, pero sí querían más aprendizaje, aun estando con tal nivel de atraso en los aprendizajes. En cuanto a estos pequeños detalles, digo pequeños detalles, porque con alumnos de tercer grado que no sepan sumar o mínimo leer o entender un tema, sí representaba una dificultad para el docente. Ahí se puede observar el gran trabajo que implicaba estar ahí lo que restaba del ciclo escolar, había mucho que aprender y enseñar.

Al parecer yo estaba siendo partícipe de como menciona Estrada Rebull (2015), que:

Se apreciaban prácticas de enseñanza y de evaluación alejadas de los



enfoques deseables (centradas en la repetición y en ejercicios mecánicos que no favorecen el aprendizaje reflexivo), así como desfases en el grado de dificultad de las actividades planteadas a los niños según su grado (pp. 53-53).

Pero con los alumnos de cuarto grado, ahí cambió un poco la cosa, porque con ellos ya sabían más cuestiones de trabajo en clase, ellos sabían leer, e identificaban rápidamente páginas o temas en el libro. Aunque no quiero decir que todo iba bien, ya que también el problema que se me presentó ahí es que ellos avanzaban más en cuanto a los primeros grados, entonces como quería que todos llevaran el mismo tema, pues ahí tenía que saltarme algunas actividades.

Del quinto y sexto grado los alumnos ya ellos en ocasiones me ayudaban con sus compañeros, explicándoles o ayudándoles a resolver algunas dudas que tenían. Aprovecha esas oportunidades para salir de vez en cuando a ver situaciones de la escuela o simplemente salía a organizarse con el profesor de preescolar que se encontraba.

Las dificultades que ya se mencionaron, con los diferentes grupos o grados, me fueron guiando para crear un poco de estrategias de trabajo. Por ejemplo, al principio, quería llevar el mismo ritmo de temas con los alumnos, pero como ya mencioné no podía por la diferencia de conocimientos, entonces tuve que dividir en dos grupos, primero a tercer y de cuarto a sexto.

El primer mes de estar con estos alumnos, sí se me dificultó, con los temas y el tratar de seguir el plan de estudio que me había enseñado CONAFE. Algunos no llegaban a clases, porque cuando llegué, pues veían otro profesor, desde mi punto de vista que quería enseñar, porque no si está bien decir, pero al ver la situación de estos niños, fui asumiendo la responsabilidad de crear actividades para que entendieran y que con ellas pusieran atención ante mí y con el tema.

A los detalles o problemas que tuve con mis alumnos, traté de buscar estrategias, es decir fui aprendiendo de mi experiencia. Algunas sí me funcionaron y otras no,

pero lo que puedo decir, desde mi experiencia, es que los alumnos, cuando recién entre sí estaban un poco atrasados en su aprendizaje.

Entonces busqué la manera de enseñar, aunque como ya mencioné, quizás di algunas clases como frecuentan hacer los docentes cuando trabajan desde una perspectiva tradicional. Sin embargo, de alguna manera pienso que sí funcionaron, porque cuando salí de la comunidad, los niños me pedían que me quedara otro año, porque les estaba gustando ir a las clases, lo que desde un principio no veía ese interés. Incluso los padres de familia, notaban esa diferencia en sus hijos, y por lo mismo me pedían que me quedara otro año. Me queda entonces la reflexión de que logré avanzar en mi práctica, pues para responder a los problemas que tuve busqué algunas estrategias, algunas tradicionales, pero también algunas fueron creativas, que me funcionaron, y que pienso que es interesante y relevante escribirlas y reflexionar sobre ellas.

En esta etapa de mi experiencia, describo en rasgos generales las problemáticas que me parecieron más relevantes en esta escuela, así como las resolví. En su mayoría, aprendí muchas cosas en este proceso, incluso cuando pensaba que no podía lograrlo. Por ejemplo el lograr tener un orden con los alumnos, considero que es de los aprendizajes que vas adquiriendo a lo largo de tu experiencia y del pasar del tiempo. Eso me hace reflexionar en cuanto a que si le pones interés a lo que te gusta, tendrás resultados positivos.

Lograr una sana convivencia en el aula también fue uno de los aprendizajes que fui adquiriendo estando con los alumnos de multigrado, porque como hay diferentes maneras de actuar entre los estudiantes, te acostumbras a estar con ellos, a entenderlos y a pensar como ellos. Por eso considero que esta etapa me abrió muchos caminos para resolver, o al menos tratar de resolver, las problemáticas que pudieran surgir durante el ciclo escolar, así como también para formarme como docente.

Ubicar estas problemáticas que tuve que atender en la escuela, en primer lugar,

me dio la oportunidad de reflexionar e interpretar las formas cómo fue resolviéndolas. Al ubicar los problemas, me da la posibilidad para que cuando se me presenten de nuevo ya esté preparado para hacer algo y para resolverlo de mejor manera. Al contrario, si no tienes identificados los problemas a los que podrías enfrentarte, entonces puede significar que no conoces tu contexto y la gente con la que estás. Al ubicar las problemáticas, me preocupo en las maneras en que las resolví, y cuáles me funcionaron durante esta etapa.

### **Cómo fui desarrollando estrategias para la resolución problemas en el aula**

Un ejemplo que podría dar en cuanto a la creatividad que un docente tiene que emplear en el aula, es cuando vimos un tema de matemáticas sobre las unidades de medida. Aunque no les supe explicar con claridad lo que implicaba todo ese tema, pero les enseñé cuestiones que tenían que ver con su entorno, y que tenían que ver con la medida en sí.

Con estos temas, en mi caso llevaba un metro de 5 m. Entonces con la ayuda de todos salíamos a medir cada cuadro o cada figura que se encontraba dibujada en la cancha, y con la intención de mostrarles cómo es un metro o pulgada. Cuestiones así, las relacionamos, e incluso les pedía que se midieran su estatura, para que vean cuántos centímetros o metros medían, pero asimismo sabiendo las distancias que había en la cancha, podíamos sacar el perímetro o el área de una figura. Con los primeros se me dificultaron las sumas o multiplicaciones, para estas operaciones.

Pero lo que hice fue, con una regla, yo les dibujaba ciertas figuras, y ellos tenían que localizar cuántos centímetros medían, y con esto les ayudaba a identificar cada unidad que tenían que medir y sumar. Para los demás grados, incluso ya les ponía las longitudes y ellos ya podían sumar, o restar. Además, incorporé la creatividad, porque también relacionaba las mediciones con la milpa, incluso les pedí a mis alumnos los instrumentos de trabajo o bien las unidades de medida que utilizan sus padres para el trabajo diario en el campo.

Entonces con esta estrategia el tema de la milpa se relaciona con la matemática

tradicional, porque unos días estuvimos viendo sobre matemáticas de la ciudad por decirlo así, y otros días vimos cómo se calculaban medidas en tzeltal. Con este tema incluso íbamos con un señor a preguntarle cuáles eran sus formas de medición que utilizaban con anterioridad. Entonces se tuvo una relación con el entorno, lo cual me resultó muy práctico y creativo.

Hay que mencionar que como ya estoy contando, no significa que haya sido un trabajo fácil, enseñarles. Con las actividades que llevaba al menos mis alumnos me prestaban atención, aunque sí hubo quienes no asistían y se atrasaban con el tema, y otros no ponían atención. Pero trataba de poner orden, aun estando afuera del salón, porque era donde los estudiantes requerían más trabajo de equipo. Siempre tenía en mente juegos que se relacionen con lo que estemos viendo en tema de clase. Trataba de hacer muy dinámicas las clases, e incluso notaba que mis alumnos se sorprendían por cada cosa que les enseñaba. Pero si hacía actividades fuera, ahí se veía un poco más de interés por parte de los alumnos, por eso creaba y aprovechaba para estar en equipos o en grupos de trabajo.

Pasaban las semanas, y cada vez las clases se me hacían más interesantes, pero también reflexiono que fui estricto con mis alumnos. Por ejemplo, en cuanto aprendían los abecedarios, del español y del tzeltal, les pedía a cada unos de mis alumnos que en cada término de la clase, antes de salir, uno a uno tenía que decir el abecedario, o bien tenía que contar hasta cierta cantidad, para que se fueran familiarizando, incluso cuando ya veía un avance en mis alumnos, si querían salir cinco minutos antes, tenía que resolver una operación o tenían que leer bien un párrafo de cualquier libro.

Así era todos los días, cada término de clase tenían que hacer algo para ganarse su pase de salida. Pero también reflexionó que fue un poco tradicional, pues a los que no sabían, por castigo, les mandaba unas tareas de más. Lo que me empezó a sorprender cuando, ya habían agarrado confianza con mi rol de trabajo, es que las tareas que les mandaba las hacían, no como antes cuando recién empezaba con ellos, les mandaba tarea y al otro día no llegaban o simplemente no hacían la

tarea.

En cuanto a los horarios, en cada día, trataba de hacer las cosas lo más rápido posible, porque también una de los principales problemas de CONAFE, es que para cada tema que venía en los libros de texto, querían una evidencia, por eso era primordial hacer actividades para cada tema en todo el año escolar, aunque este no se haya terminado de ver completamente y a veces sólo se veían a medias.

Pero lo que me quitaba mucho tiempo eran los recreos, aunque vivieran cerca los alumnos, algunos que otros saliendo del recreo iban directamente con sus padres a donde estaban trabajando, porque estaban cerradas sus casas, y se tardaban mucho si sus padres estaban lejos de la escuela. Los tenía que esperar si eran la mayoría, porque incluso algunos salían y ya no regresaban. Pero bueno poco a poco fui acomodando bien mis tiempos.

Otra estrategia que utilicé para aquellos alumnos que no reconocían, o incluso no sabían escribir su propio nombre, fue que en cada mañana, con la ayuda de algunos recortes de figuras, escribía ahí los nombres de cada alumno, y lo que hacía era, que ellos se quedaban en el salón con los ojos cerrados, mientras que salía afuera a esconder las diferentes figuras, y cada alumnos tenía que encontrar su nombres, si el que encuentra no era el suyo, lo dejaban ahí hasta que encontraran sus nombres verdaderos.

Otra manera en la que establecía la relación de los temas de clase con el entorno, con el tema que vimos de ciencias naturales, El campo y la Ciudad. Ahí lo relacionaba con el pequeño huerto escolar que hicimos, ya que la intención de esta actividad, era para dar una idea de cómo los indígenas o personas de comunidades sobreviven con su propio trabajo a mano, y cosechan sus propios alimentos.

La actividad se nombró Trabajar el huerto. Lo que se hizo fue que se recordara y reflexionara cuando se sembró lo que teníamos en ese huerto, viendo que los alumnos fueran conscientes de que eran las personas responsables de esta

actividad y de cuidar la cosecha. Se trataba de que ellos pudieran reconocer que sí podían cosechar sus propios alimentos, porque se regaba, o se hacía la limpieza del terreno. Aunque el huerto duró todo el semestre, con esta estrategia se abordó el tema haciendo una retroalimentación sobre el trabajo de los estudiantes en el huerto escolar.

Para precisar más, la actividad consistió en lo siguiente. Cuando vimos el tema campo y la ciudad, yo les había llevado algo de abono que recogí de mi comunidad, ya que de igual forma, las tierras del campo pueden variar, según el clima. Entonces, estuvimos viendo en el huerto, cuestiones como el cuidado, y lo hicimos con práctica, mientras estábamos abonando nuestro huerto, se fueron pidiendo anécdotas, de cómo veían trabajando sus padres.

Cuando les enseñaba de la ciudad, llevaba objetos que los niños no conocían, o bien les mostraba algunos videos de cómo se vive en la ciudad. Se hizo un pequeño show, en donde los alumnos participaron todos, y haciendo escenarios protagónicos, con lo que teníamos en la mano en el salón, cada alumno escogió un personaje con relación a las profesiones o como trabajan las personas de las ciudades.

Esta actividad me sirvió mucho, porque a esas alturas cuando vimos ese tema, mis alumnos ya tenían ese interés al asistir a mis clases, aunque haya sido un poco estricto, pero llegaban. Incluso cuando vimos ese tema, a mis alumnos, para hacer parecer como personas de la ciudad, creamos lo que son algunos saludos que podemos decir en el salón, por ejemplo, en cada salida de clase, los alumnos uno a uno tenía que decir “ya me voy profesor, hasta mañana”. Esa simple frase, a los alumnos les gustaba mucho. Otras frases eran “permiso profe o profe puedo ir al baño”. Veía que sí les gustaba, cuando me decían esas pequeñas palabras se alegraban y eso es lo que pretendía, que estén contentos por lo que se aprende.

En algunos temas de la materia de Español, en cuanto a actividades de trabajo, les pedía por ejemplo, en un tiempo que vimos Poemas y Cuentos, que tratan de escribir un cuento tradicional, o algún relato que sus padres les haya pasado, o

bien una historia inventada. Pero claro a los alumnos de primero a tercero, se les dificulta, pero ahí participaban los padres o hermanos mayores de los niños, ya que a algunos les pedía que dibujaran o hicieran como tipo historieta, para los que en su casa nadie les pueda ayudar con la escritura, mientras que los que tenían familiares que saben leer o escribir, les pedía que vayan diciendo qué letra o cómo se van presentando las palabras que narra el cuento.

Mis alumnos confiaron mucho en mí, porque cuando les pedía de trabajo que escribieran algo, algunos alumnos no escribían sino sus hermanos o padres, y con sólo preguntarles si ellos los hicieron, se ponían nerviosos y me decían la verdad. Con esto quiero mostrar precisamente, que se trabajó en una materia extra de cívica y ética, ¿qué es la honestidad?, aunque esto sí resultó, porque hasta algunos padres de mi alumnos, me decían que ellos ya se expresaban con más frecuencia en la casa, cosa que no hacían, es decir cuando peleaban con algunos hermanos, ellos siempre terminaban diciendo la verdad, y buscaban ser honestos con sus familiares.

La materia de español se me dificultaba, porque también había partes de actividades, que venían como plan de trabajo, y tenía que pedirles a los alumnos que copien tales páginas, y esto les aburría. Entonces lo que hicimos con los alumnos, y con la ayuda de los que ya sabían escribir o leer, escribimos en el pizarrón alguna parte que nos pedían, pero conjuntamente. Les contaré. Es decir, en una actividad nos pedían que copiamos lo tipos de cuento, y entonces yo empezaba con la primera palabra de lo que íbamos a copiar, pero cada alumno le tocaba una palabra y pasaba a escribir como sea, mientras que los que se quedaban sentados, escribían y así, se trataba de que los alumnos comprendieran que todos aprendemos a escribir y leer conjuntamente nuestro tema, y mientras ellos iban escribiendo, yo iba poniendo ejemplos de cada tipo de cuento, o cómo son sus características

En la búsqueda de estrategias casi constantes, que estuve trabajando en esta escuela, puedo señalar que ayudaron a mi práctica docente y al aprendizaje de los estudiantes. Pero también fue para bien, pues traté de buscar el beneficio de mis

estudiantes y de la comunidad. No salí de ahí por gusto, sino porque tenía la necesidad de estudiar en una universidad. Lo que más valió la pena de mi experiencia en la escuela fue haber tratado de enseñar bien a mis alumnos, y cuando salí de ahí, me provocó un sentimiento nostálgico, y me quedé pensando en qué será de aquellos niños en un futuro no muy lejano.



## **A manera de conclusiones**

En este trabajo narrativo, intenté reflejar y rescatar mi experiencia como docente, así como de mi proceso formativo. El primer capítulo, que aborda el contexto del Municipio y de las dos comunidades en las que trabaje, fueron escritas desde mi experiencia y vivencia en ellas. Desde la documentación narrativa, me permití recrear los contextos, desde mi punto de vista, desde mi conocer, lo que me permitió recrear y rescatar una historia, de los Bats'il K'op, y ahí es donde cobra vida.

Este trabajo puede ayudar a las y los maestros de las diferentes escuelas presentes en mi comunidad o en el municipio en la enseñanza de quienes somos los Bats'il K'op. Si los alumnos conocieran este contexto o la historia de los Tzeltales, cambiaría la forma de aprender, y ya no sería como se acostumbra, en la que se enseña la historia describiendo a nuestra historia de manera simple, pues no nos refleja desde la realidad compleja que somos y que vivimos.

Así mismo, este trabajo puede aportar a los docentes para que reflexionen sobre el sentir pensar de los Tzeltales, que es también una herramienta y sobre todo una manera de convivencia con los demás.

El sentir pensar, es un asunto que en los Tzeltales, está presente, lo cual reconozco en mi caso personal. Lo relaciono con la práctica de la narrativa que fui trabajando en esta tesis, porque cuando fui narrando o escribiendo los diferentes contextos, sentía y lo escribía, como un acto que estaba unido. Se trata pues de que cuando pensaba, sentía estar presente en ese contexto, y escribía ese sentir - pensar que tenía sobre los lugares, cosas, culturas, vivencias que practican los tzeltales. Esa fue una narrativa que sentí que así era mi comunidad y así como pienso que es.

Es así que en el primer capítulo, se logra reflejar, este sentir pensar, cuando fui narrando la forma de conocer de los Bats'il K'op. Cuando pensaba en qué escribir o cómo escribir, este apartado me sirvió mucho para comprender el sentir pensar de mi familia, que me habían transmitido cuando me platicaban, cómo aprendía y

cómo es que empecé a darme cuenta de las formas de conocer de nuestra población. Entonces el sentir pensar, en pocas palabras, me ayudó a narrar el contexto tal cual yo lo sentía y pensaba.

La contextualización me ayudó mucho para procesar el siguiente capítulo, que sería el capítulo dos. Mi trayectoria escolar y procesos de mediación con docentes, porque, pude distinguir, cómo fue mi experiencia formativa en las instituciones educativas y la universidad, lo que pude escribir ya con la mirada actual, desde mi experiencia como líder o docente. En él trato de mostrar algunos obstáculos a los que me enfrenté así como algunos logros que fueron marcando mi vida profesional.

Se muestra una historia, narrada desde mi pensar, recuperando experiencias que me sirvieron y que me guiaron a salir adelante en cada proceso de formación en la escuela, al narrar las prácticas que vivía en las aulas, con mis compañeros y con los profesores, y a partir de ello quise mostrar la otra cara de la educación en los pueblos indígenas.

Asimismo al narrar la vivencia en cada escuela, me fue dando una idea de cómo con la ayuda de familiares y con la superación de algunas dificultades y exclusiones, se puede llegar a vivir en la escuela. Un joven puede seguir con sus sueños, sin dejarse detener por los demás. Es por eso la importancia de narrar mi experiencia, porque es un ejemplo de cómo personas de comunidad, pueden llegar a superar miedos y dificultades, en el ámbito escolar.

Las dificultades o el proceso que pasé por mi formación también pueden ser una aportación de este trabajo. Es decir si otros alumnos leyeran esta tesis, podrán ponerse en mi lugar, porque pienso que hay personas que pasaron por lo que pasé y no se daban cuenta, o incluso pueden llegar a haber alumnos que se identifiquen con mi experiencia. Entonces las aportaciones y narrativas de este trabajo pueden motivar a otros alumnos a que se superen, sin importar lo que se les presente o se les complique.

Pero el sentir pensar, en esta parte, se ve más claro cuando escribí sobre mi acercamiento a la docencia a partir de mis estudios en la universidad (apartado 2.5), porque ahí es donde escribí de manera más profunda lo que sentía, y cómo pensaba realmente que me había formado en la universidad. Sentía que había aprendido mucho y pensaba que con lo que había aprendido estaría listo para transmitirle a los niños o a los demás.

Pero cuando relaté que sufrí de discriminación en la escuela, el sentir pensar no era el mismo. Es aquí donde nos damos cuenta de una forma de conocer de los Tzeltales, porque cuando yo sufría exclusión, me sentía triste y humillado. Pero pensaba que si no le daba importancia a lo me dijeran e hicieran, iba a lograr salir adelante. El no sentir y pensar en lo mismo, me hizo dudar mucho de estar estudiando en la ciudad, porque una parte de mí decía que renunciara y la otra parte decía que no en balde es mi esfuerzo.

El último capítulo, que aborda las experiencias de prácticas educativas en dos escuelas tzeltales, fue el que más me aportó en cuanto a conocimientos nuevos y a recuperar conocimientos viejos. La narrativa, como he venido mencionando, me permitió recabar información de cómo fue mi práctica docente con los estudiantes, así como también recuperar algunos conocimientos viejos en mi trayectoria de formación escolar. A partir de lo anterior, fui recuperando algunas estrategias que utilicé con mi grupo de alumnos, para poder atender la modalidad multigrado.

Asimismo las estrategias que se mostraron en el capítulo 3, son aportaciones que podrían fomentar al proceso de formación de los profesores, más si son de CONAFE, o bien les puede servir a profesores de la SEP que atienden de dos a tres grupos. Pero creo que aportaría más a Líderes comunitarios, porque ellos son los que pueden llegar a tener las mismas dificultades y sin las experiencias ni la capacitación adecuada. Leer esta tesis les servirá mucho para recuperar algunas estrategias que podrían funcionarles.

Cuando entré por primera vez a la docencia, tomé en cuenta la experiencia que había vivido de las escuelas de mi formación, pues según recordaba cómo me

trataban los profesores, así trataba a mis alumnos. Considero que al no contar con suficiente capacitación, la creatividad echó a volar, porque aquí vino el sentir pensar, por los alumnos.

Sentir pensando en mejorar la escuela donde fue mi experiencia en multigrado, es lo que relato en el tercer capítulo. Cuando llegué a dicha comunidad, los alumnos no tenían un buen rendimiento académico, por lo cual, sentía esa necesidad de ayudarlos, y por eso pensaba en cómo ayudarlos. En todo caso de igual forma compartimos ese sentir pensar que yo sentía con los alumnos, porque cuando comencé a modificar todo, los alumnos sentían que deberían llegar a la escuela, porque pensaban que no eran como las clases que tenían con anterioridad, es decir nos pusimos en el mismo canal de comunicación.

El sentir pensar, es un asunto que quizás no sea sobresaliente para otros, pero que si lo ponemos a la altura de los profesores, es decir si se logra comprender este sentir pensar en la práctica docente, los jóvenes estarían más interesados en ir a clases, asimismo los maestros estarían alegres de ir a dar clases, porque saben que tienen el mismo objetivo, Enseñar-aprender.

Cuando utilicé la documentación narrativa para explicar mi experiencia docente, fue un aprendizaje nuevo para mí. Quise plasmar cómo en realidad pasó esta experiencia y cómo es que fui superando dificultades con actividades que no se incluían en el plan de estudios. También me di cuenta de que la práctica docente no es cualquier trabajo sencillo, se tiene que tener amor a lo que enseñas, se tiene que tener paciencia, y creatividad y además responsabilidad para que los alumnos aprendan, ya que si no, vamos a ver por mucho tiempo la falta de alumnos en la escuela o la falta de interés.

El aprendizaje más valiosos para mí en este trabajo, fue el haber narrado mi vivencia, porque no era un trabajo fácil recordar tantos recuerdos, que ya pasaron años, en mi vida, pero también, este trabajo me enseñó a valorar lo que tengo, es decir mi cultura y las prácticas que realizan mis paisanos, son cuestiones importantes y que nos distinguen de alguna forma. Por esa razones, pienso yo que

mi trabajo puede ser un material de aportación para alumnos y maestros sabiéndolo aprovechar.

## Referencias bibliográficas

Apple, R. y Muysken, P. (1996). *Bilingüismo y contacto de lenguas*. Barcelona: Ariel.

Aquino, A. (2013). La comunalidad como epistemología del sur. Aportes y retos. *Cuadernos del Sur. Revista de ciencias sociales*, 18(34), 7-21.

Baker C. (1993). *Fundamentos de la educación bilingüe y Bilingüismo*. España: Cátedra.

Becerril, S. (2001). *Comprender la Práctica Docente. Categorías para una interpretación científica*. México: Plaza y Valdés.

Bello, A. (2004). *Etnicidad y Ciudadanía en América Latina. La acción colectiva de los pueblos indígenas*. Santiago de Chile: CEPAL.

Blanco, J.A. (2007). Bilingüismo la lengua materna ante la globalización *Gist: Education and Learning Research Journal*, Vol 1, 39-48.

CONAFE (2016). *Diagnóstico General, Consejo Nacional de Fomento Educativo*. México: Dirección de Planeación, Disponible en [https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/133788/Diagnostico\\_E066\\_2016.pdf](https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/133788/Diagnostico_E066_2016.pdf).

Dubet, F. Y Martuccelli, D. (1998). *En la Escuela. Sociología de la experiencia escolar*. España: Editorial Losada.

Estrada, M. (2015). Multigrado en derecho propio *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, XLV (2), 43-62. Disponible en <https://www.redalyc.org/pdf/270/27039624003.pdf>

Jackson, W. (2001) *La vida en las escuelas: Los afanes cotidianos*, (sexta ed.). Madrid, Ediciones Morata, S.L.

Maldonado, B. (2011), Comunalidad y responsabilidad autogestiva. *Cuadernos del Sur. Revista de ciencias sociales*, 18(34), 21-27.

Manzano, Pamela (2019). El currículo 2017 y las escuelas multigrado. *La*

*educación multigrado en México* (pp. 107-117). México: INEE.

Molina, A. y Tabares, F. (2014). Educación Propia. Resistencia al modelo de homogeneización de los pueblos indígenas de Colombia, *Polis*, 38, 1-20. Disponible en [journals.openedition.org/polis/10080](http://journals.openedition.org/polis/10080)

Pérez. A. (2002). Comprender y transformar la enseñanza; Las funciones sociales de la escuela de la producción a la reconstrucción crítico de conocimiento y la experiencia. Madrid: Ediciones Morata, S.L.

Santos M. (2012). *La escuela que aprende*. Madrid: Ediciones Morata.

Schmelkes, S. (2019). Introducción. En S. Schmelkes y G. Águila. *La Educación Multigrado en México* (pp.14-18). México. INEE.

Siguan, M. (2001). Bilingüismo y lenguas en contacto. España: Alianza.

Suárez, D., Ochoa, L., y Dávila, P. (2004). *Documentación narrativa de experiencias pedagógicas*. *Nodos y nudos*, 2(17), 16-31.

Vásquez, M.A. (1992). Etnología para un México profundo. *América indígena*, 52(1-2), 169-202.